

**MISSING  
PAGE/PAGES**



TABU  
el perfume "prohibido"  
de Dana



LUIS P. PELLICER  
Representante y Distribuidor Exclusivo  
P. O. Box 2683, Manila  
Tel. 5-11-01

# SEMANA

REVISTA ILUSTRADA HISPANO FILIPINA

PUBLICADA CADA JUEVES POR



**Director Manuel López Flores**

**Redacción y Administración**

AZCÁRRAGA 2109

MANILA

TEL. 2-91-37

Suscripciones en provincias, por un año adelantado  
16 Pesos

Estados Unidos y Posesiones.  
Unión Pan Americana y Canadá  
España y posesiones  
Portugal y posesiones  
Francia y posesiones  
Italia  
Inglaterra y posesiones

\$12  
160 pesetas  
160 Escudos.  
1.600 francos.  
4.500 liras.  
2.6.0 Libras.



NUESTRA PORTADA.

*Retrato del Dr. Don José Rizal, tomado de una  
fotografía y hecho al carbón por el dibujante Sr.  
Don Angel Luna.*

# SEMANA

REVISTA ILUSTRADA

Publicada por Editorial Hispano-Filipina  
2109 Azcárraga, Manila.  
TEL. 2-91-37

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Editorial Hispano-Filipina:  
Muy Sres. míos:

Por la presente les ruego se sirvan suscribirme por el período de un año y por el precio de catorce Pesos (14) a la Revista Ilustrada "SEMANA", siendo mi deseo tengan a bien remitirme todos los números publicados.

Adjunto me es grato remitirles por (Metálico )  
(Giro Postal) la cantidad de catorce pesos, suplicán-  
(Cheque )  
doles me acusen recibo de dicha entrega y envíen los números de esta revista al Sr. Don

.....  
.....  
Firma



*Eran ellos, mis hermanos, los que un día, caballeros  
sobre potros de ilusión,  
sin más armas ni coraza ni dineros  
que su propio corazón,  
escalaron las montañas y cansaron los senderos  
en demanda de aventura,  
por los fueros  
de la raza sin ventura.*

*Eran ellos, mis hermanos, casta pura  
de héroes, santos y adalides,  
que tentaron a la muerte, buscándola sin pavora,  
en la arena—polvo y hierro—de las lides.*

*Centenares y millares. Su armadura relucía  
al sol, como hostias blancas, o fulgentes pedrerías.  
Los sudores se escapaban de sus cuerpos, porque era  
el sol duro, fuego el aire, y la fiera*

*redoblaba sus asaltos vomitando saña enorme,  
pues gozaba provocando la tragedia multiforme.  
Les he visto jadeantes por cañadas y barrancos,  
encendiendo las metrallas,  
sigzagueando, como sirípeces, por los flancos,  
hacia arriba, siempre arriba,*

*entre truenos, sobre vallas,  
tremolando las pendones,  
encendiendo las metrallas,  
y empujando los cañones.*

*Les he visto comer yerbas, beber cienos, vestir hojas,  
desafiando los peligros con fiera de leones,  
sin fatigas ni congojas,  
pues querían con bautismo de aguas rojas  
regar todas las llanuras, alumbrando los calvarios  
con la hoguera luminosa de sus sueños libertarios.*

*Quien mataba y era muerto; quien hería y era herido  
que la vida  
era para ellos una cosa sin sentido,*

## B A T A N C O R R E G I D O R

*una lámpara encendida  
en altares de martirio.*

*¡Morir joven, morir fuerte!*

*¡Qué la vida? ¡Qué la muerte!*

*¡Vida nuestra! Breve y sólo para ofrenda, como el cirio.*

*Y allá van. Y allá van,  
con impulsos de huracán.*

*Allá arriba, nubes de aves aceradas  
van cerniéndose, las entrañas recargadas  
con industrias de la muerte, que en blitzkrieg muerte dan....  
¡Son las aves mensajeras de Satán!*

*Pero ellos van y van....*

*Que ni el cuchillo del hambre, ni la bomba con sus rastros  
les detienen en su brinco de epopeya hacia los castros.*

*Rezumando la piel hieles en su arrobo,*

*patalea el lobo:*

*ese lobo pendero, traicionero, pordioero, carnicero,  
lobo de horror y furor,  
que en la tierra despetala los rosales del sendero  
y en las almas asesina los retoños del amor.*

*¡Batán!*

*¡Corregidor!*

*¡Llave de la victoria, tammatárgico pan,  
cuya santa levadura fué el dolor!*

*¡Talismán*

*del valor,*

*y guardián*

*del honor!*

*¡Oriente y Occidente nunca os olvidarán,  
Nuevas Jerusalens de Dios Nuestro Señor!*

*Siempre que se aice un reto al honor y al valor,  
los cinco continentes rezarán*

*¡CORREGIDOR!*

*¡BATAÑ!*

# Roman Faustino, Ingenioso Pintor De La Escuela Luna

Por RENAN DE ZOJES

A la edad de 71 años, Román Faustino, ingenioso pintor de la Escuela Luna, trabaja con la inspiración y la actividad febril de sus años mozos, haciendo telones de brocha gorda, her-



*El Pintor Faustino a los 60 años de edad. Foto tomada en su estudio en Paco antes de la última guerra.*

mosos retratos al óleo y típicos paisajes, con la versatilidad insólita de un virtuoso de su arte y oficio. Hoy tiene su modesto estudio en la calle de Camarines, No. 406, donde está pintando al por mayor unos sugestivos paisajes locales, "comerciales", según su propia expresión, por encargo del plutócrata financiero, Don Paulino Miranda Sampedro.

Antes de la última guerra, Faustino tenía un taller de mejor gusto y presentación en la calle de Herrán, Paco, pero fué pasto de las llamas durante la liberación. Entonces, tenía un caballete automático donde hacía bajar o subir los cuadros que pintaba a su discreción. Ahora, el pintor, tiene que subir o bajar de su silla, para pintarlos.

—Los tiempos han cambiado—me dice amargamente el pintor, mirando en su redor.—Cada uno con su gloria y su época. Nosotros, los artistas, somos como esas estrellas que brillan hoy en el firmamento y mañana ya no están allí. O han desaparecido u otras de mayor magnitud las han eclipsado,

Hay que dar paso a la juventud. Esta es la mejor filosofía para dar mayor realce y esplendor a lo antiguo.

A aquel taller de Paco acudíamos en tertulia, el poeta Florencio Barbaza Ramírez, primo de su esposa, torturado y muerto por los japoneses en el Fuerte de Santiago, Salvador Domínguez Sanagustín, alias Saldo de Sana, yerno de Ricarte y muerto en plena abundancia durante la ocupación, el poeta Vicente Sacramento y otros más.

¡Que tiempos aquellos de lágrimas y alegrías!

Durante la ocupación, el pintor hacía cuadros a grandes brochazos que los vendía como pan a los militarotes japoneses.

—Ya no me acuerdo de los cuadros que hice durante aquella época, ni quisiera recordarlos. Muchas veces los hacía por compromiso o bajo órdenes superiores.

—Pero, en otra época mejor, usted pintó inmortales cua-



*El Dr. José Rival y Mercado. Fotografía del retrato al óleo pintado por el pintor Román Faustino en 1936, el único superviviente de la Escuela de Pintura Luna, establecida entonces en la calle de Alca no 12; intersección de Legarda. Uno de los retratos más recientes del Dr. José Rival.*

dros.

—Muchos, sí; ahí están "La Pesca", tomado de uno de los capítulos del "Noli Me Tángere" de Rizal; "Rival en Dapitan" con Josephine Braecken y el retrato al óleo de Rival tomado de



"La Pesca"—Uno de los estudios del pintor Román Faustino inspirado en una escena de la novela "Noli Me Tangere" de Rizal. Nótese el parecido de Rizal

como Ibuira en la mencionada escena. María Clara cantando la canción que lleva su nombre y tocando el arpa. Otros son Sinang, Victoria y Elías en el timón.

## Canto De María Clara

*¡Dulces las horas en la propia patria  
Donde es amigo cuanto alumbra el sol;  
Vida es la brisa que en sus campos vuela,  
Grata la muerte y más tierno el amor!*

*Ardientes besos en los labios juegan,  
De una madre en el seno al despertar;*

*Buscan los brazos a ceñir el cuello,  
Y los ojos sonríense al mirar.*

*Dulce es la muerte por la propia patria,  
Donde es amigo cuanto alumbra el sol;  
Muerte es la brisa para quien no tiene  
Una patria, una madre y un amor.*

una fotografía original, una de sus últimas fotografías. Lo demás se quemó, como tú sabes, en aquella hoguera criminal que no quisiera recordar.

—¿Cuál fué su primer triunfo, maestro? . . . . .  
—A los 16 años obtuve una medalla de plata ofrecida por el general Despujols, Conde de Caspe, en la primera feria-exposición celebrada en Cavite en 1893, patrocinada por "Los Trece Mártires", agrupación integrada por prominentes vecinos.  
—¿Y el más memorable?  
cinos de Cavite.

—¿Y después de ese triunfo?

—En el Carnaval de Manila, en 1915, gané una mención

honorífica con un estudio del general Leonard Wood, y en otro carnaval posterior, en un concurso sobre el pórtico de la ciudad carnavalina, otra mención honorífica.

—¿Y el más resonante?

—¡Ah! Los nueve telones de 9 por 5 metros que despaché en 16 días para la obra "Pasión y Muerte" de Summers, puesta en Manila dos veces, en los teatros Rizal y Zorrilla.

En su estreno en Zorrilla, el pintor fué llamado a escena cuatro veces.

El maestro, siempre modesto, reflexiona un momento:

—Ingenioso e inolvidable. Quizás fué el Beién animado  
(Pase a la pag. 89)

# La Odisea del "Noli Me Tangere" de Rizal

Por FRANCISCO VILLANUEVA, Jr.

Torna a ponerse de relieve sobre el tapete de la actualidad el vetusto tópico sobre cuándo y dónde se terminó de escribir y luego se imprimió el "Noli Me Tangere", la primera novela del genio más grande que Filipinas ha producido hasta ahora, el Dr. José Rizal.

En carencia de una confesión explícita de un autor literario, es muy arduo y casi imposible adivinar la fecha exacta en que había dado cima a alguna elucubración, más o menos transcendental, de su cerebro en fermento.

No es raro, pues, que hayan surgido múltiples divergencias de criterio sobre la odisea del "Noli". Mientras Craig y Retana contienen que Rizal terminó de escribir su novela el día 17 de febrero, de 1887, por otro lado tenemos la opinión del difunto Benito Valdez que mantiene que el Héroe de Bagumbayan finalizó toda su obra en Madrid a fines de marzo del mismo año.

No obstante, el Dr. Félix Pardo de Tavera, amigo íntimo de Rizal, declara que la mayor parte del "Noli" se había escrito en París, donde el escritor calambáneo estuvo viviendo por algunos meses, y donde tuvo oportunidad, no sólo de corregir y pulimentar su obra, sino también de rehacer muchas de sus partes en un ambiente de plena libertad, sin tapujos ni cortapisas.

## LAS ALEGRÍAS DE MONTMARTRE.

Si bien el Dr. Rizal estuvo viviendo al principio en el "Hotel de Paris", No. 37 de la Rue Maubeuge, luego se trasladó a una casa de la Avenida de Clichy, que está en el corazón de los dos distritos más alegres y pintorescos de la Ciudad-Luz, Barric Latino y Montmartre, en cuyos cafés, tabernas y cabarets, deambulaban toda clase de tipos y personalidades de la bohemia literaria y artística, en plena pesquisa de sensaciones y ensueños, en eterno disfrute de la copa de humanos placeres.

Tanta influencia ejerció sobre el espíritu de Rizal el ambiente artístico de la Ciudad-Luz, que aún en su segunda novela "El Filibusterismo" no se olvidó de pintar una escena de baile en una función de ópera con la Serpolette y otras actrices francesas en el cartel, un verdadero trasunto de una suntuosa cabalgata nocturna del cabaret de Montmartre, donde a media noche, entre fuertes aromas de ajeno y mujer, al son de una fanfarria de varias orquestas, a medida que el frenesí de la multitud noctívaga acrecienta, con el paso ascendente de las horas, un grupo numeroso de bailarinas, ataviadas con trajes de sedas, y de algodón, con enormes bucles en la cabeza, y con anchas y largas faldas, bailan el can-can típico y tradicional con piruetas fanfumblescas.

## EL EGOISMO LITERARIO.

Rizal sufrió muchos desengaños literarios. Ningún editor europeo quería publicar por su propia cuenta la primera edición del "Noli Me Tangere".

La odisea literaria del escritor calambáneo era la misma

de muchos grandes hombres de letras, como Víctor Hugo, Balzac, Dumas, Voltaire, Zola, Blasco Ibáñez, Zorrilla, Galdós, Benavente, Baroja y otros muchos.

Con excepción de Graciano López Jaena, director de "La Solidaridad", que era un corazón noble y generoso, ningún otro director de periódico o revista tanto en Filipinas como España, tuvo la hidalgía de alentar los impulsos literarios de Rizal y publicar sus artículos y poesías. Pero el egoísmo y prejuicio de los publicistas sólo si sirvieron para estimular el amor propio de Rizal, que al cabo tuvo la convicción de que si iba a publicar su primera novela, tenía que costear los gastos él mismo. Para este efecto el gran genio no escatimó ningún sacrificio, para ahorrar el dinero necesario para sufragar los precios requeridos por una imprenta pequeña en los contornos de Berlín. Así lo reafirma José Brissa, director literario de la casa Maucci.

## RIZAL EN LA CAPITAL DE ALEMANIA.

Quando se reeditó en Barcelona el "Noli Me Tangere", la casa Maucci usó como original la copia impresa en Berlín, y José Brissa, con quien he celebrado una entrevista en su oficina en Barcelona, actuó como crítico literario encargado de supervisar la nueva edición de la obra original.

Rizal tenía dos motivos para editar su obra en Berlín. La edición en la capital alemana no podía ser confiscada y el costo de producción era más barato que en España.

Según el Dr. Félix Pardo de Tavera, amigo íntimo del héroe con quien convivió por muchos años, Rizal había instruido al impresor para que enviara por correo copias gratuitas a varios funcionarios públicos, frailes, directores de periódicos y revistas, y otros personajes pretéritos de claras o ambiguas diafanidades históricas, que indudablemente se habían sonrojado de vergüenza y estupor al ver el triunfo insólito del genio que habían postergado y preterido.

La posteridad ya no se acuerda de estas figuras del pasado que se han esfumado en las sombras de la nada.

Sin embargo, la memoria del Dr. José Rizal, a través de los tiempos, emerge justamente vindicada y fervorosamente glorificada por las generaciones presentes y venideras, y sus obras portan el sello de la inmortalidad por ser el epitome y concreción, no sólo de los ideales de libertad, derecho y justicia de una raza vigorosa, sino también de sus virtudes y atributos típicos que deben cultivarse y conservarse, y de sus vicios y defectos que merecen corregirse.

Si Rizal creó a Ibarra para simbolizar los ideales y esperanzas de la raza, a Elías para encarnar el dolor, el trabajo y el desengaño, y a María Clara para sintetizar el amor, el ensueño y la pureza, también formó el tipo del filósofo Tasio, para representar el sentido común, el pesimismo, la sana filosofía analítica y la "conciencia despierta" en una noche de los tiempos en que muchos dormían, y asimismo esculpó la sublime figura del Padre Florentino para predicar, con palabras de verdad y de luz, la fe, la hermandad, la cooperación, la generosidad y la nobleza dentro de las almas puras de una tierra predilecta.

SEGUIDILLAS PICANTES.

Por ARCAICO.

# "LOS FAROS"

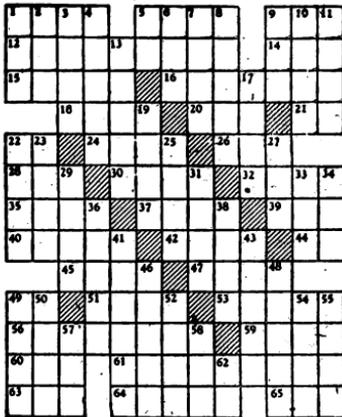
*"Donde quiera que vayas haz lo que vieres." Dice un refrán castizo, el cual no miente. Por eso creo que será buena cosa hacer cual veo.*

*Si el auto del vecino como dos soles lleva encendido al máximo los aos faroles; Si por no molestarse en apagarlos te desumora los ojos y haz de aguantarlo, Si por estar cegado das con un poste derribas un urbano o un carricoche, Si han hecho caso omiso de tus senales, Varias veces pidiendo que los apaguen, no ten incomodes. Enciende tú los tuyos. ¡Que se joroben!*

# CRUCIGRAMAS

**HORIZONTALES**

- 1.—Armadura antigua
- 5.—Ejema, honor
- 6.—Decimal, Abv.
- 12.—Relativo a las alegorías
- 14.—Nombre de mujer
- 15.—Terreno fértil en los desiertos
- 16.—Funcionario que da fe en los contratos
- 17.—Saludable, Inv.
- 20.—Existir
- 21.—Liga Social, Inc.
- 22.—Dios del sol
- 24.—Río de Alemania
- 26.—Cloruro de sodio
- 28.—Hijo de Cadmo
- 30.—Materia colorante, azul
- 32.—Naveno
- 33.—Quebra, env.
- 37.—Color
- 39.—Movimiento convulsivo
- 40.—Tardanza y lentitud, Inv.
- 42.—Órgano de la vista
- 44.—Preposición
- 45.—Sin compañía
- 47.—Estado musulmán, independiente
- 49.—Dialecto provincial
- 51.—Piedra dura.



MALTE CAMAS  
 ABEDUL ARIDOS  
 RA OBISPOS LO  
 TI AJAR AVES  
 YENA ANISARA  
 ISERE ONASAS  
 SATO OJOS  
 OC LENA ATACA  
 MAL KETO ALAS  
 ALAR TOBA AL  
 HI APOSITO EP  
 A FOROS CUNETA  
 ASARC EN SAN

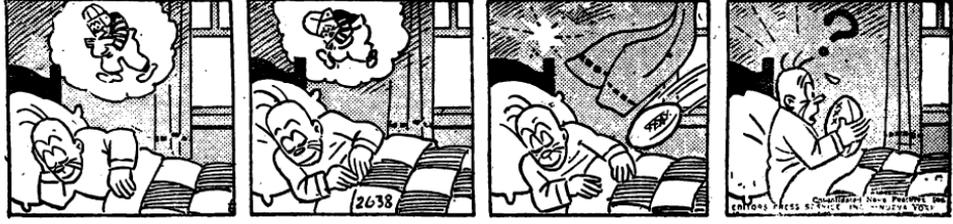
Solución al crucigrama anterior

- 53.—Mancha debajo de los ojos.
- 56.—Vista de un horizonte
- 59.—Ovalado
- 60.—Empleo
- 61.—De abstracción
- 63.—Hermana
- 64.—Tejidos muy fuertes
- 65.—Igualdad de nivel
- 66.—Estado de la India Inglesa.
- 67.—Crepes.
- 68.—Personaje bíblico
- 69.—Reces.
- 71.—Europa.
- 73.—Nosotros.
- 74.—Platigande.
- 76.—Desinfectante químico
- 78.—Parte inferior de la espalda.
- 79.—Relativo a los faros.
- 81.—Natural de Sajonia.
- 82.—Iremina, conclusión.
- 83.—Caso nuevo.
- 84.—Conceid, Inv.
- 85.—Suceso.
- 86.—Hijo de Lot.
- 87.—Bahía.
- 88.—Entrenidad de las aves.
- 89.—Apócope de norte.
- 90.—Amara.
- 91.—Indicación.
- 92.—Admirado.

**VERBIALES**

- 1.—Ave rapaz cu...
- 2.—Ondulación.
- 3.—Teseo.
- 4.—De aginar.
- 5.—Partido Republicano, Inc.
- 6.—Río de Europa.
- 7.—Repetición de sonido.
- 8.—Ignorantes, tor...
- 9.—Entregar.
- 10.—Concejal
- 11.—Confusión.
- 13.—Atrevida.
- 17.—Valla de España.
- 19.—Indicación.
- 22.—Admirado.

SUEÑO CONVERTIDO EN REALIDAD



# “Antes Me Corto La Mano”

Hace más de treinta años, don Trinidad H. Pardo de Tavera escribió para la revista “The Philippine Review”, dirigida por don Gregorio Nieva, un artículo acerca del carácter de nuestro héroe máximo, el Dr. Rizal. Animado su autor por los elogios de varios ilustres compatriotas, lo publicó más tarde en un folleto, haciéndolo así más asequible al público en general.

No hay duda de que el trabajo referido es interesante y digno de leerse, aunque no todos los lectores seguramente habrían de aceptar todas y cada una de las consideraciones que, incidentalmente, hace el autor con respecto a personas e instituciones que más o menos directamente entraron a formar en el cuadro histórico donde la imagen sobresaliente y central es el gran patriota de nuestra raza.

Fuerza de voluntad, deseo constante de conocer la verdad, espíritu de observación, obsesión por educarse, ideas propias u originales, confianza en los jefes, dignidad cívica y personal, iniciativa, sinceridad, discreción, exactitud, valor, serenidad, dominio de sí mismo, abnegación, sentimiento del deber, solidaridad y tolerancia; éstas son las manifestaciones o componentes del carácter del doctor Rizal, según las deduce el doctor Pardo de Tavera al estudiar incidentes y episodios de la vida intensa y bien lograda del inmortal patriota.

“El rasgo más notable del carácter de Rizal—escribe el doctor Tavera—era su deseo constante de conocer la verdad. Quien tiene esta aspiración forzosamente ha de ser verídico, sincero, y no se puede dudar que Rizal siempre lo fué.” Y así es ciertamente: fué sincero aun en los casos en que censuraba a los funcionarios tiránicos y a los que faltaban al deber propio por debilidad o por malicia. Pudo cargar la mano, como suele decirse, al combatir demasías e inmoralesidades, pasando la raya de lo estrictamente justo y razonable desde el punto de vista ajeno y aún de la realidad misma. Pero no por eso dejaba de ser sincero. Exponía el abuso tal como él de buena fe lo veía y juzgaba; es decir, según la medida o grado de verdad que su entendimiento percibía en el hecho sometido a su criterio. Bien sabido es que el error no mengua la sinceridad, aunque, desvia la rectitud del juicio. Puede decirse que el propio Dr. Rizal tenía como punto de honor el ser veraz y sincero. Así lo manifiesta en una carta que escribió a su entrañable amigo, el Dr. Blumentritt, desde su destierro de Dapitan, el 15 de febrero de 1893.

El segundo párrafo de dicha carta dice: “Estáis inquietos por saber cómo me encuentro, y francamente no sé qué decirte. Si te dijese que me hallo muy bien y me tratan un poco más que humanamente, acaso no lo creyeras, porque te imaginases que, habiendo previa censura, esta manifestación mía pudiera ser forzada; y, sin embargo, ésa es la verdad. *Antes me corto la mano que escribir una cosa falsa.* (Subrayamos). He aquí uno de los menores inconvenientes de las previas censuras: hasta las verdades parecen sospechosas...” Son terminantes y claras sus palabras: Antes me corto la mano que escribir una cosa falsa. Hacía protesta de su sinceridad y tiene, por tanto, que aceptarse como verdad esta misma declaración y lo que ella implica, porque, como escribía el Dr. Pardo de Tavera, “no se puede dudar que Rizal siempre fue” sincero y verídico. Por esto tampoco puede ni debe dudarse la verdad que en-

cierran aquellas manifestaciones escritas de su puño y letra, en la hora más solemne y trascendental de su vida, cuando estaba para consumar la mayor aspiración de su alma y cumplir lo que había dicho: El hombre debe morir por su deber y sus convicciones.”

No se puede dudar, repetimos, de que no decía más que lo que sentía y pensaba al escribir: *Me declaro católico y en esta Religión en que nací y me eduqué quiero vivir y morir.* Si estas palabras no fueran verídicas; si al trazarlas Rizal con firme pulso y espíritu sereno, en completo ejercicio de todas sus facultades, lo hizo con alguna reserva mental, no tendrían entonces valor aquellas que escribió en Dapitan: Antes me corto la mano que escribir una cosa falsa. Ante esta clara manifestación, forzoso es concluir que Rizal, que, en su niñez y juventud, conoció y vivió la verdad católica, la abrazó de nuevo antes de partir de este mundo, y lo hizo movido por su deseo constante de conocer la verdad, alentado por la sinceridad que, según el Dr. Tavera, era una de las manifestaciones de su carácter.

Ojalá sepamos imitarle en esto. Así sería también verídica y sincera nuestra admiración por él.

E. Fernández: Lumba

PARA **SEGUROS.**

CONTRA { INCENDIO  
TERREMOTO  
ACCIDENTES  
AUTOMOVILISTICOS  
ACCIDENTES  
MARITIMOS  
FIANZAS

ACUDAN A LA

**METROPOLITAN INSURANCE Co.**

GERENTES GENERALES: ELIZALDE & Co. Inc

M. de la Industria — Manila

Tel. 2-69-81

# El Castellano En Filipinas

Por DELFIN GUMBAN

"Hablad el inglés que es un idioma mundial, pero hablad también el español, que es otro idioma no menos universal.—VICENTE BLASCO IBÁÑEZ."

Cuantos quieran conocer a fondo la historia y la cultura de Filipinas, hallarán sus mejores fuentes de información en obras escritas en castellano por autores extranjeros y filipinos. En dicho idioma se redactó la Constitución de Malolos, que fué de la primera República Filipina, y originalmente la Constitución del gobierno de la Mancomunidad que hoy rige como la carta orgánica de la República de Filipinas. La constitución del Katipunan, las de la masonería y otras organizaciones secretas se han redactado en dicha lengua, así como las leyes y ordenanzas de la legislación española que aun están en vigor en Filipinas y tienen su fuente en la obra cumbre e inmortal de las Siete Partidas de Alfonso, el Sabio. Los mejores comentarios sobre la legislación española se han escrito en castellano por autores hasta ahora no igualados por su obra magna, como Manresa y Viada.

Nuestras mejores obras de historia, cultura, literatura y folklore por autores filipinos, están, escritas en castellano. Obras inmortales han dejado en dicho idioma Trinidad Pardo H. de Tavera, Felipe Calderón, A. Mabini, Graciano López Jaena, P. Burgos M. H. del Pilar. Epifanio de los Santos, Macario Adriático, Cecilio Apóstol, Fernando Ma. Guerrero y León y Manuel Guerrero.

Pero aun hay más en cuanto a la importancia de saber el castellano para conocer la historia y la literatura filipinas. El "Noli Me Tángere", la novela de la raza, del inmortal patriota Dr. José Rizal, así como su "Filibusterismo", su "Último Adiós", y otros escritos sobre artes y ciencias, los escribió en castellano, no obstante dominar otros idiomas como el francés el alemán y el inglés.

Fuera del perímetro de nuestra metrópoli, en nuestras ciudades y provincias aun predomina el español y la influencia de las costumbres españolas. La mayoría de sus habitantes, de la pasada y la presente generación, aun habla el español.

Dondequiera que uno vaya, al norte o al sur de Filipinas, mucho más en las Islas Bisayas, en Mindanao y en el centro de Luzón, si habla el idioma de Cervantes, habrá quien le entienda, como lo entenderán mejor si lo habla en los juzgados y concejos provinciales y municipales.

Sólo unos años antes de la guerra, el zipango, un comerciante emprendedor o quizás más que el chino, que emigraba a Mindanao, o hablaba el español o se proveía de un vocabulario de dicha lengua para entenderse con los naturales y oriundos del Sur. De esta suerte, aquellos bárbaros, que después habían de darnos lecciones de vandalismo al estallar la segunda guerra mundial, nos dieron lecciones de civismo y de historia antes de aquella hecatombe, al aprender y hablar el español.

Cuando las mismas Naciones Unidas han declarado como lenguaje corriente en sus deliberaciones el castellano, después del inglés y del francés que es el idioma de la diplomacia, se comprenderá cuán importante es el castellano no sólo para el presente sino también para el porvenir de Filipinas. En muchos estados de América del Norte es un curso obligatorio el castellano en las universidades, y es lenguaje corriente en muchos estados del Sur, como en California. Sólo en nueva York

hay publicaciones en castellano con centenares de miles de tiradas, como "LA PRENSA" "ESPANA LIBRE" "NORTE", "AMBOS MUNDOS", "ECOS" y otros más.

Cuando el gran novelista Vicente Blasco Ibáñez vino a Filipinas en 1924, en su mensaje autógráfico al pueblo filipino, declaró:

"El porvenir del pueblo filipino está en españolizarse por medio del idioma para unirse con los veinte pueblos de América que son primitivamente españoles, por su pasado y por su lengua.

"La historia ha dado a Filipinas veinte hermanos a orillas del Atlántico y el Pacífico. Mejor es para este pueblo vivir con ellos, que vivir una existencia aislada".

Dijo algo más el autor de "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis" y fué lo siguiente: "Hablad el inglés que es un idioma universal, pero hablad también el español que es otro idioma no menos universal."

En Washington, en la Casa Blanca, se dan lecciones de castellano y asisten a las clases el Presidente de los EE. UU., Mr. Truman y su familia. Hasta ahora es un sello de distinción para un norteamericano el poseer el castellano como así lo ha reconocido el anterior vicepresidente Mr. Henry Wallace, presidente y fundador del Partido Progresivo. El ex-gobernador de Filipinas, finado Leonard Wood, se enorgullecía de saber hablar el castellano que aprendió durante su campaña en Cuba.

Por otra parte, el proyecto de ley del senador Vicente Sotto, que dispone la enseñanza del castellano en las escuelas públicas, que ahora se halla pendiente en la Cámara baja, por ciertos tecnicismos, cuando se apruebe finalmente, dará mayor impulso al castellano en Filipinas, el idioma que sin duda alguna es la lengua del porvenir no sólo para nuestro país y las veintidós naciones de habla hispana, incluyendo a Cuba y Puerto Rico, sino también del mundo entero, teniendo en cuenta la ventajosa situación geográfica de los pueblos que le hablan en Europa, en el Atlántico y el Pacífico, sus inmensas extensiones de terrenos fértiles el gran número de su población total y sus infinitos recursos naturales.

Por paradójico que parezca, mientras va desapareciendo el uso oficial del castellano en Filipinas a causa del gran impulso ganado por el inglés durante los últimos años anteriores a la ocupación, la cual terminó por relegar completamente el castellano a un eclipse bellamente total con la vandálica quema de sus órganos en la prensa y los libros de cultura filipina, en la América del Norte va adquiriendo cada día mayor importancia, porque el espíritu yanqui, que sabe apreciar el valor positivo de las cosas, no ignora que Méjico y Sudamérica ofrecen un ilimitado campo de inversión del dólar para la explotación de sus inagotables recursos naturales. De ahí esos enormes préstamos que concede a las naciones de América hispana y quitadas en fecha no remota a la misma España, por razones estratégicas y financieras.

En tiempos ya lejanos durante y después del régimen español, era para el filipino un timbre de honor hablar el español. Así Rizal, Mabini, Paterno, Palma, Tavera, los Guerrero y Apóstol escribieron en español sus inmortales obras. No obstante, durante y después del régimen americano, ya por moda o por desidia de los llamados a velar y dar prestigio a la lengua de Cervantes en Filipinas, nuestros mismos académicos y nuestras autoridades comenzaron a relegar su uso al olvido, dando preferencia al idioma sajón, en sus actuaciones

(Pasa a la pag. 15)

# “Logros” Del Año 1948

*Coplas de pié quebrado*

Año bisieto, “buisit” y malo  
que cuatro veces en intervalo  
de un intercalo,  
vienes a vernos sin compasión  
y a entristecernos el corazón,  
oye mi soñ.

Vinieste al mundo y me robastes  
un primer premio, con malas artes  
(bromas apartes....)  
• Todos, incluso Malacañán,  
saben que tú eres un vil truhán  
y un tulsidán.

Luego, el arroz, que es “el pan nuestro”  
lo escamoteaste cual un maestro,  
no hay en mi estro  
una palabra que tenga el don  
devierte en verso tu afiliación  
de gran ladrón.

Después siguiendo el itinerario  
sobre la patria, cruel sanguinario,  
negro sudario  
de injusto duelo, impertinente,  
tú te llevaste impunemente  
al Presidente.

“Surplus” continuos de escamoteos,  
actos y acciones de vicios feos,  
malos deseos....  
¡Cuánto dinero se halla perdido  
en los bolsillos de algún bandido  
rico y pulido!

Jesús Balmori voló a una estrella  
muriendo en Mayo, llevóse a ella  
sin dejar huella,  
fectos los sones de sortil-y-gios,  
rivas y endechas de sus arpegios  
de versos regios.

El Hibok-Hibok lanza su lava  
sobre Kaminjin y con su daba  
lo dsolaba....  
Cunde miseria, horror y espanto,  
sionbra desdichas, pesares, llanto,  
con su quebranto.

Ya feneciendo aun nos descubres  
malas esencias de podredumbres,  
más pesadumbres;  
las martingalas que en la Nación

hacen cuotas de inmigración  
de algún Solón.

Hasta mi “Chona” tan chiquitita,  
una muñeca linda y bonita,  
tan tiernecita,  
fuieste el malvado que te la llevas,  
y aun en mis ojos caguera dejás....  
¡quieres más quejás!

Vete maldito, márchate presto,  
das mal de ojo, yo te detesto  
año bisieto,  
Mas, sé que vuelves como los males,  
cual los tifones rugen triunfales  
en los eriales.

Tú volverás a entristecernos  
con tu parodia de los infiernos  
nuestrós gobiernos.  
Coye tu hatillo, márchate en paz  
viejo maldito, verás y mordaz,  
dice Ferrás.

## USE EL TRADICIONAL SERVICIO ELIZALDE.

VIA ,

- TSS “MAYON”—Sale para Cebú, Maribojoc, Zamboanga, Cotabato y Davao —cada quince días.
- MS “BOWLINE KNOT”—Sale para Cebú, Maribojoc, Zamboanga, Cotabato y Davao—cada quince días.
- MS “VIZCAYA”—Sale para Iloilo todos los martes.
- MS “BAZTAN”—Sale para Cebú y Cagayán de Misamis todos los martes.
- MS “LANAO”—Sale para Pulupandan todos los martes.
- MS “VENUS”—Sale para Cebú Misamis y Jiménez—todos los jueves.
- MS “ELCANO”—Sale para Iloilo y Pulupandan todos los sábados.
- MS “BISAYAS”—Sale para Iloilo y Pulupandan —todos los sábados.
- MS “SORSOGON”—Sale para Bulán Legazpi y Virac—todas las semanas.
- Todas las salidas desde el Pier 6, North Harbor Soli-iten fletes y pasaje en

## Manila Steamship Co., Inc.

Elizalde Bldg.

Muelle de la Industria

Tel. 2-69-31

Coplas Semanales**¡Año Nuevo! ¡Nueva Vida!**

Con un dolor de cabeza  
saludaré al año entrante,  
con tanto "whisky" y cerveza,  
atracones y purgante.  
\* \* \*

Con la lengua estropajosa  
le preguntaré al vecino:  
—¿Estaba con Sinforosa,  
anoche, o con Avelino?  
\* \* \*

—¡O fui con el presidente  
bailando en un cabaret,  
sorbiento mucho aguardiente  
y tragando "pinacbet"?  
\* \* \*

—¿Con los chicos de "SEMANA"  
Abad, De Jesús y Escoda,  
bebiendo en cierta chingana  
alcohol puro con soda?  
\* \* \*

—¡Ayay!, que ya no me acuerdo  
de aquella dama galante;  
en cruel confusión me pierdo,  
si fué o no fué una bacante.  
\* \* \*

En medio de mi jumera  
no sabría a quien besé,  
si fué a la dama primera,  
a Pérez o Bernabé...  
\* \* \*

En esto del año nuevo  
si que hay pura democracia,  
cualquier apuesto mancebo,  
baila con la aristocracia.  
\* \* \*

Igual que en los cementerios,  
donde se baila, ¡caramba!

en los salones más serios:  
o la guaracha o la samba.  
\* \* \*

Año nuevo, vida nueva,  
ganancia de oportunistas;  
en el calendario de Eva,  
las hojas son de sablistas.  
\* \* \*

¡Ayay! Y que semanita  
fué aquella que ha transcurrido:  
la Nochebuena bendita,  
el Año Nuevo querido.  
\* \* \*

Sablazos de los parientes  
muy próximos y lejanos,  
arrancando hasta los dientes  
de patriarcas ilocanos.  
\* \* \*

Para evitar amarguras  
usé el traje del Quijote,  
y quedé sin armaduras  
en la calle del Camote.  
\* \* \*

Hasta el yelmo Mambrino  
me quitaron de la testa,  
al llegar a Buenamino  
donde se daba una fiesta.  
\* \* \*

Y eso fué el día del año  
nuevo para los poetas;  
para mayor desengaño  
¡no tenía dos pesetas!  
\* \* \*

Año nuevo, nueva vida,  
¡Cuando vendrás sin sarcasmos  
en la senda dolorida  
de perdidos entusiasmos!

KOBRA KOBRA

**BIBLIÓFILOS**

Habiéndose recibido de España los últimos diez ejemplares de la agotada edición príncipe especial para bibliófilos de la obra El Bizarro Doncel PALATINO DE VANDALIA, edición de la que se imprimieron tan sólo 250 ejemplares en papel "Catalán", se ponen hoy a la venta en las oficinas de esta editorial, Azcárraga 2109, al precio de 65 pesos.

# Una Balada Inédita De Rizal

En el breve curso de la vida nómada, agitada y accidentada del mártir de Bagumbayan, Dr. José Rizal y Alonso, veintidós años de febril y activa fecundidad, labor de hacendosa abeja, por los países del viej mundo, América y el Japón, desde que se graduó de bachiller en Artes en el Ateneo de Manila; de Calamba a Manila, Dapitan y, por última vez, desterrado a España en 1896, cuando ya no se le permitió desembarcar en Barcelona y fué reintegrado a su patria, ¿cuántos documentos preciosos de su vida se habrán perdido en sus andanzas, quemados por las propias manos de su autor, extraviados o destruidos en sus propios esconderijos, por causas fortuitas o por la acción del tiempo?

Positivamente se sabe hoy que Rizal dejó "algo", un escrito en uno de los zapatos que dejó a su hermana Trining, antes de su ejecución. Pero, sus hermanas, así como a duras penas pudieron dar con el manuscrito intitulado "último adiós", después de "Mi último pensamiento", el cual estaba tan bien protegido dentro de una cocinilla de alcohol, y sólo pudieron extraerlo con la ayuda de unas horquillas, no dieron con el paradero del documento, supuestamente escondido en uno de los zapatos. Después de levantar las plantillas interiores de los zapatos, dieron por terminada su labor. Estos sé quemaron después de algún tiempo en un incendio habido en la casa donde vivía una de las hermanas de Rizal.

Se supone que aquel documento debía de contener una importante revelación.

—¿No estaría el escrito metido en medio de las suelas exteriores del zapato o debajo de alguna costura del forro interior, dado lo cuidadoso y meticoloso que era Rizal en sus cosas?

El hecho evidente es que los zapatos se quemaron.

El hallazgo de la balada de Rizal que a continuación damos por primera vez a los lectores de SEMANA para detección de rizaristas y bibliófilos, se debe más bien a un factor fortuito y espiritual que material, gracias a la prodigiosa memoria del distinguido musicógrafo y rizarista, don Juan Yotoko Billones, tío del finado presidente Manuel Roxas.

Una noche, hace cerca de un año, estando con su bándurria sonora en la cervecería de Barrueco que entonces se hallaba en la calle de San Rafael, esquina a la de Legarda, me la recitó sin decirme quien era su autor, y al terminar la declamación me preguntó si la conocía.

No tengo idea, chico, — le respondí;— bien sabes que soy flaco de memoria. Pero, es hermosísima. Por su estilo, diría que es de Núñez de Arce, así de momento, o de Campoamor.

—Pues bien,— me dice Yotoko Billones, orgulloso y satisfecho,— esa balada es del inmortal Patriota Dr. José Rizal.

Luego me contó cómo la escribió Rizal y en qué circunstancias él mismo rompió en pedazos el manuscrito, en la víspera de la requisita que le hicieron antes de su deportación a España, allá por 1896, cuando entonces vivía en la calle de Cabildo, con un amigo suyo, Felipe Arenas, de Cápiz. Este estaba muy enamorado de una Dulcinea que vivía en la Ciudad Murada, y tanto y tanto suplicó a Rizal que le escribiera una declaración de amor que, al fin, el patriota cedió, componiendo la balada de amor para el galán enamorado.

Pero, ¿cómo salió del paso el ingenioso calambreo para componer una hermosa balada de amor a una beldad a quién

no conocía ni admiraba, para complacer al amigo capicéño y sin caer en poeta lorón? Sencillomente, ensalzando el Amor y, formidablemente, su Amor a la Libertad.

Le pedí al amigo Juan que me la escribiera, como así lo hizo en el acto, y después de varias lecturas, me convencí de que la balada era de Rizal, teniendo en cuenta como detalle principal que en los tiempos de Rizal y Apóstol, Núñez de Arce y Campoamor—eran los poetas más populares entre los portalaris filipinos.

Ahí está Rizal de cuerpo entero. Si el estilo es el hombre, ahí está Rizal:

*"¡Lejos!... la traba insensata  
con que envidiosa razón  
las tiernas pasiones mata."*

Ahí está Pinal, donde dice:

*"Amé en libertad... que lata  
franco y vivo el corazón."*

Ahí está Rizal, en la estrofa final, definitiva e inmortal:

*"¿Qué es el hombre, qué es la ciencia,  
si del hombre la existencia,  
amor con juego no inflama?  
Ruido...vanidad...demenia."*

...Hay un verso suelto y libre que dice:

*"Pedazo de barro seco"*

Que no me atrevo a corregir, creo, con Federico García Lorca, que "ningún poeta sabe lo que es poesía. Eso debe dejarse a los críticos y profesores." Y además, porque los críticos de Rizal ya han cometido varias "variantes" de sus más conocidas y populares poesías, llegando a substituir el vocablo *melancolía* con *hipocondría*, que no es lo mismo. Muchas veces la poesía consiste en la intención, en la idea o en algún símbolo y no en su métrica, técnica y estética.

Antes de la requisita que le hicieron a Rizal en vísperas de su deportación, como se ha dicho más arriba, cuenta Yotoko Billones que Rizal rompió y quemó después, con otros papeles suyos, el manuscrito original de esta balada. Pero Yotoko Billones que posee una memoria admirable, prodigiosa y maravillosa, la había leído y reproducido después, y desde entonces, la tiene grabada en su mente y la declama con el mismo cariño pretérito de sus años mozos, cada vez que se le pide.

He aquí la balada, tal como la reprodujo aquella noche en  
(Pasa a la pag. 31)

## AVISO

No habiéndome recibido a tiempo la colaboración que esta revista tiene contratada con Editors Press Service, Inc. de Nueva York, nos vemos privados esta semana de publicar las historietas animadas (comics), la colaboración sobre política internacional de Sumner Welles y Las Figuras del Retablo, asegurando a nuestro público que dichas omisiones no volverán a repetirse.

## EDITORIAL

# Nuestro Ideal

Con intención dejamos de exponer en nuestro primer número el propósito con que "SEMANA" ha hecho su aparición en el palenque de la prensa local. Quisimos que nuestros lectores lo infiriesen de la lectura del semanario, porque de ese modo podríamos sentir seguridad de que habíamos acertado. Por fortuna, no nos hemos equivocado. Los parabienes con que nos han saludado quienes ya han leído el primer número de "SEMANA", nos afirman en el propósito que nos movió al sacar a luz el semanario, venciendo antes no pocos obstáculos de varia índole. Y los superamos alentados por el ideal que desde el primer momento conmovió nuestro espíritu al ocurrirnos lanzar a la calle la revista: ideal que sin duda merecerá el epíteto de quijotesco en los tiempos sancho-pancistas que vivimos, pero que, por eso mismo, tiene para nosotros virtud impulsora de actividad.

Ese ideal no es otro sino el de ofrecer a la intelectualidad filipina que, en su mejor y más genuino círculo, se expresa en español, un medio literario de manifestación que sirva por una parte, de aliento a los muchos filipinos que mantienen y quieren mantener el castellano como sello distintivo de su cultura, y, por otra, de medio por el cual se recuerde en todos los ámbitos del mundo hispánico—del Viejo al Nuevo Mundo—que en este extremo Oriente vive y actúa un

pueblo que, en expresión veraz del dignísimo e ilustre Presidente de Filipinas, Hon. Elpidio Quirino, "marcha paralelamente con los países más adelantados del mundo", y, precisamente, de esa parte del mundo en que oyó por primera vez el espíritu nacionalista y patriótico de Filipinas a través de las inmortales estrofas de Rizal, escritas en castellano, el Heroe, a cuya excelsa memoria está principalmente dedicado este número.

En la entraña de ese ideal está la aspiración justamente expresada por el Excmo. Ministro de España en Filipinas Don Tedomiro de Aguilar, de que las páginas de "SEMANA" coadyuven a "fecundar la imperecedera unión espiritual y cultural Hispano-Filipina" por lo mismo que en su redacción y composición toman parte en igual medida de fervor y actividad filipinos y españoles enlazados por una sincera fraternidad y unidos por idénticos sentimientos e ideales.

Entendido está va la lámpara del Ideal hispano-filipinista o filipino-hispanista en el templo alegórico de nuestra prensa, y no se apagará mientras en ella viertan el aceite puro de su cordial cooperación moral y material los lectores de "SEMANA".

A todos e los les auguramos un Año Nueve lleno de prosperidad y venturas.

## EL CASTELLANO...

(Viene de la pag. 11)

y correspondencias oficiales, no obstante estar el español reconocido como idioma oficial por nuestra misma Constitución. Así quedó el castellano sólo en el sitio de honor que es el hogar común de la patria y en grata comunión con sus dioses tutelares y sus glorias del pasado. De Hernández Gavira son las siguientes estrofas en su último poema titulado ANDRÉS BONIFACIO, dedicado al héroe nacional, el 30 de noviembre de este año:

"No es figura ni hipóbole de triviales semblanzas  
enlazar tu prestigio con la hispana hidalguía;  
te enseñó don Quijote en sus locas andanzas  
¡a morir por tu patria que de España fué un día!  
Rujan fieros ciclones y en total cataclismo  
se convierta la tierra en arcilla aventada,  
surgirá como ahora el viril simbolismo,  
¡el león y las torres con la enseña adorada!  
Cante toda la tierra tu gloriosa fazaña,  
en ibérica lengua glorifique tu fiesta;  
por tu fábula, patriota, fuiste el verbo de España,  
¡un Cristóbal Colón por tu histórica gesta!  
La primera República descubrió tu quimera  
al lanzar aquel grito inmortal de combate;  
voz que da fuerza y vida a mi sacra bandera,  
voz que nunca se apaga y en mí cetera late."

Por último, recordemos una vez más otra frase inmortal de Elasco Ibáñez que no debemos relegar al olvido, cuando dijo:

"Dejar el castellano por el inglés, es como si abandonárais un fusil de largo alcance, para coger un arcabuz."

Y eso lo dijo el gran novelista en 1924, cuando predijo que algún día el Pacífico sería un sarcasmo sangriento de su nombre, como en efecto sucedió; lo dijo antes que Norteamérica se aliara con las naciones hermanas del Sur, antes que se organizara la ONU, donde las naciones de habla hispana de Hispano América, tiene una preponderancia enorme en las votaciones con sus veinte sólidos votos.

## ANUNCIOS.

Se precisa buena mecanógrafa, conociendo perfectamente el castellano, inglés y tagalo, preferible tenga experiencia editorial o haya trabajado en la redacción de algún periódico. Informes en las oficinas de esta revista.

# A LA JUVENTUD FILIPINA

Lema.— ¡Crece, oh tímida flor!

¡Alza tu tersa frente,  
Juventud filipina, en este día!  
¡Luce resplandeciente  
Tu rica gallardía,  
Bella esperanza de la Patria mía!

Yuela, genio grandioso,  
Y les infunde noble pensamiento,  
Que lance vigoroso,  
Más rápido que el viento,  
Su mente virgen al glorioso asiento

Baja con la luz grata  
De las artes y ciencias a la arena,  
Juventud, y desata  
La pesada cadena  
Que tu genio poético encadena.

Ve que en la ardiente zona  
Do moraron las sombras, el hispano  
Esplendente corona,  
Con pia y sabia mano,  
Ofrece al hijo de este suelo indiano.

Tú, que buscando, subes,  
En alas de tu rica fantasía,  
Del Olimpo en las nubes  
Tiernísima poesía,  
Más sabrosa que néctar y ambrosía;

Tú, de celeste acento,  
Melodioso rival de filomena,  
Que en variado concierto  
En la noche serena  
Disipas del mortal la amarga pena;

Tú, que la Peña dura  
Animas al impulso de tu mente,  
Y la memoria pura  
Del genio resplendente  
Eternizas con mano prepotente;

Y tú, que el vario encanto  
De Febo, amado del divino Apeles,  
Y de natura el manlo,  
Con mágicos pinceles  
Trasladar al sencillo lienzo sueles;

¡Corred!, que sacra llama  
Del genio el láuro coronar espera,  
Esparciendo la Fama  
Con trompa pregonera  
El nombre del mortal por la ancha esfera.

¡Día, día felice,  
Filipinas gentil, para tu suelo!  
Al Potente bendice,  
Que con amante anhelo  
La ventura te envía y el consuelo.

RIZAL.

## CONCURSO LITERARIO PARA ESCRITORES Y POETAS FILIPINOS

Con la mira puesta en fomentar entre el público filipino el amor hacia el idioma materno, con esta fecha Editorial Hispano-Filipina se complace en anunciar la apertura de un concurso exclusivo para ciudadanos de nacionalidad filipina, y que no sean miembros de la redacción de "Semana", creando dos premios de 500 pesos.

El primero, que se titulará RIZAL, estará destinado a premiar el mejor libro de tema novelesco.

El segundo, titulado APÓSTOL, para premiar el mejor de libro poesías inéditas.

Las bases del concurso son las siguientes:

Las obras deberán ser presentadas en la Editorial Hispano-Filipina, antes del día 30 de Septiembre del año 1949.

Deberán ir sin firma, ostentando tan sólo un lema.

En sobre aparte, se consignará el lema, y en el interior irá el nombre del autor.

Estos sobres no serán abiertos sino en presencia de notario una vez otorgado el premio.

Los premios serán entregados el 30 de Diciembre del año 1949.

Las obras premiadas serán publicadas por esta editorial, y se reservará un 15% del valor de los libros vendidos para el autor.

Las obras quedarán propiedad de esta editorial.

Serán dadas a conocer en España, Hispano-América y Norte América.

Cada año se repetirá este concurso.

Las obras premiadas llevarán respectivamente los títulos

PREMIO RIZAL

PREMIO APÓSTOL

Caso de no presentarse obra alguna al concurso, o bien que el tribunal formado por eminentes literatos no considere las presentadas dignas de ser premiadas, se acumulará el premio para el año siguiente.

En breve se darán más informes sobre este concurso.

# SPOLIARIUM

Por

Francisco Zaragoza

La pluma prócer de Antonio Pérez de Olaguer, aquella noble pluma que no ha mentido nunca ni se vendió jamás, que nunca dejó de combatir por la Verdad, el Arte y el Amor, no podía permanecer indiferente o esquivar ante el despedazamiento de Filipinas.

Tenía que huracanarse.

Y trocada en el pincel enrojado que arrancara de la gloriosa paleta las tonalidades sombrías que dieron vida inmortal al divino SPOLIARIUM, traza en EL TERROR AMARILLO EN FILIPINAS como una excrecación documental, el hondo y veraz enjuiciamiento de una época. ¡La más vil y feroz que registra la historia de la vesania humana!

—Vosotros, los que habéis sentido en vuestra propia carne la dentellada satánica del Vandalismo Japonés; los que aun conserváis profundas cicatrices en el alma; vosotros, los que lloráis al ser querido arrebatado por la asesina metralleta o por el sable criminal; los que habéis sentido el crujiir de huesos y el latigazo de la muerte junto al corazón... leed las páginas densas y egregas de EL TERROR AMARILLO EN FILIPINAS, y decidme si no encontraréis en ellas vuestra propia imagen. Vuestra propia historia. Vuestro propio dolor.

... Ahí está el charco de sangre que fluó de vuestra herida. Ahí, en la vorágine rugiente de odio y exterminio, la muerte invicta de filipinos y españoles. —Grandes en el dolor. Irreducibles en el martirio. Magníficos en el heroísmo. — Por defender un hogar. O una dignidad. O una bandera.

Como MARILÉN: la Indómita Heroína. Como Helen Vázquez Prada: La Mujer de Acero. Como la estoica esposa y los hijos de José Galán, asesinados por las Hordas Patizambas. Como el generoso Carlos Infante. Como los mártires de FORT SANTIAGO. Firmes y bizarros en la barricada del Dolor y de la Muerte.

Páginas sangrantes de realismo. En las que se percibe el olor fático de la pólvora. Y se oye el chisporroteo de una ciudad en llamas.

Páginas amargadas y evocadoras de días sin sol y noches de tortura. Manchadas con la sangre aun caliente de cuerpos despedazados.

Páginas escalofrantes y humanas. Que marcan el derumbe material de una civilización y el salvajismo criminal de una raza.

La pedrería siniestra de la sangre parece iluminar el fondo de la escena. Palidecen las ascuas de los incendios ante la púrpura espesa y cabrillante que se desprende del libro para salpicarnos en el sentimiento. Pétalos de rubí mienten: sus letras a nuestros ojos.

Y es que la prosa cálida y fluyente de Antonio Pérez de Olaguer, con el sortilegio exquisito de su lirismo, penetra hasta la fibra más recóndita de la sensibilidad. La despierta y la subyuga, conquistadora soberbia de la emoción más pura.

Nadie como él ha sabido expresar la emoción neta y humana de una lágrima. Y en el encanto curvilíneo de una metáfora, nadie como él ha sabido definir la densidad de un

sentimiento. La contracción de una angustia. El ímpetu de una pasión.

Y con ser el más genuinamente español de los eminentes escritores modernos, no hay ninguno, en los momentos actuales, que, como él, haya desentumecido el herрубrado léxico de la suprema sencillez verbal.

Espolea el estilo con un dramatismo tan pictórico y caldeado, que llega al privilegio de arrebatarnos en un vértigo emocional jamás sentido. Y a través de unas pinceladas inimitables, ungidas de belleza y de singular prestancia, nos hace experimentar el espanto de un asesinado, con la misma violencia que si fuéramos las víctimas.

Escenas y emociones que tantas veces habremos visto y sentido. Pero que nunca pudimos expresar. Y que parecían rebeldes al pobre lenguaje de los hombres.

Describe lo indescriptible.

La cualidad algebraica de sus facultades intuitivas es garantía de máxima exactitud en cuanto a los cuadros espe-luznantes que plantea. Y se hace insuperablemente precisa y alucianante cuando descorre el velo de una tragedia. ¿Quién podrá olvidar la desventura de "AQUELLA VIEJECITA DE LOS CABELLOS NEVADOS" cuando, ebria de sufrimiento, encerraba su plegaria en una acongojada incertidumbre?: "¡Señor! ¡Que sepa al menos que han muerto!"... ¡Qué corazón habrá, empedernido,—corazón japonés, poseso de crueldad y de infamia— que no estalle ante las escenas dantescas que ofrece la "CASONA", LA SALLE y el Convento de las Clarisas, situados en el vértice de fuego y de agonía?

A través de las páginas del Libro hemos oído crujiir el cuerpo bello y frágil de la espartana Adelina Chicote. Tronchada por la siniestra bayoneta del MONSTRUO AMARILLO.

Y hemos presenciado la muerte gallarda de García Garamendi, en que nos la presenta nimbada de gloria con la mortaja de la épica bandera española.

Se paraliza el corazón. Y una nube, evocadora de aquellos días malditos, se nos sube a los ojos. Y nos impide continuar leyendo.

Sus palabras pasan como ráfagas de fuego. Iluminando la tenebrosa región de la tragedia. Vibrantes: como encendida protesta. Lúgubres: como la voz de la conciencia. Solemnes: como la Marsellesa de la aflicción.

Espectacular autopsia documental de una época flagelada por el odio y el ensañamiento de una Raza Homicida.

Ningún otro escritor moderno ha perpetuado en el mármol de la Historia a los Héroes del Dolor como Antonio Pérez de Olaguer.

Rodarán inmutables los años. Se desvanecerán los recuerdos. Nuevos odios ensangrentarán la tierra. Otras heridas destrozarán el alma.

Pero el recuerdo funesto del Salvajismo Japonés—el más sanguinario que jamás se haya desencadenado sobre la tierra—nunca podrá borrarse. Como no podrá borrarse nunca la impresión estética y alucianante que deja en el alma la lectura de EL TERROR AMARILLO EN FILIPINAS.

# San Agustín de Intramuros

## Castillo de España



A mi buen amigo el  
Padre Vidal Iraeta.  
Prior de San Agustín

*Recia iglesia dormida en un sueño ancestral,  
En el viejo Intramuros de calles solitarias.  
Tienes todo el aspecto de un castillo feudal;  
Heroico esqueleto cuajado de plegarias.*

*Como rimas de piedra cantan tus señoriales  
naves, la sinfonía de los ritos de antaño,  
repetiendo los ecos como en las catedrales  
las antiguas liturgias, un año y otro año.*

*Cual castillo de España, tu gloria y tus conjuros  
de esplendor, de romance y de noble hidalguía,  
se elevan como espectros sobre tus fuertes muros  
entre las calles solas plagadas de poesía.*

*Yo comprendo la pena de esas calles desiertas,  
y a los tristes mendigos que acuden a tus puertas  
con sus caras astrosas y la humilde mirada  
de sus ojos, absortos de mirar a la nada.*

*Sus dolientes pupilas cual pequeños espejos,  
copian las silenciosas tragedias hogareñas;  
el llanto de los niños y el dolor de los viejos  
de corazones duros como las duras peñas.*

*Iglesia que semeja castillo castellano  
testigo de combates contra la morería.  
Iglesia de la vieja Princesa Poesía  
hollada por las hordas de la japeronería.  
¡Sigue ondeando el viento tu pabellón cristiano!  
¡Tu gesta milagrosa que suena a cosa extraña,  
Es la gesta solemne de un Castillo de España!*

FELGMAR.

Manila, Noviembre de 1948





## PRÓLOGO

LECTOR BENÉVOLO:

*En manera alguna se esconde a mi inteligencia que enderezar la intención a sacar a luz un libro caballeresco en LA CUNA DONDE TODA CABALLEROSIDAD TIENE SU ASIENTO Y PRINCIPIO y en la que el más formidable artífice de las letras de que el orbe nunca por nunca, tuviera noticia dió a conocer la obra cumbre de la literatura universal, es a todas luces empresa ardua, digna de titanes, que a las primeras vueltas habrá de darme con su gran dificultad en los ojos, siendo así que con todo y no haber perdido cuidado en consagrar mis desvelos al buen feseo de colocar el idioma patrio en aquel punto de perfección que conviene, acopiando gallardas y hermosas locuciones con un decir levantado y grave, eficaz y hermoso, como lo sería el de los antiguos si vivieran hoyano, al valerme de la luz que el Sumo Hacedor fué servido poner delante la corta capacidad de mi torpe entendimiento, por cuya merced he salido con la presente obra, y aunque presumí valerme y abrirme camino por mí y lograr colmadamente el fruto de mi celosa pretensión al dotarla de un piélago de lindezas para que llegara a la raya de ingeniosa, profunda y perfecta, el menguado caudal de conocimientos adquiridos y*

la deficiente preparación para llevarla hasta el cabo, que pónenme estorbos para hacer con la destreza de las palabras que vivan y bullan los conceptos con la abundancia, soltura, gentileza y propiedad que a un perfecto idioma conviene, cortan mis pasos a tentar la jornada con osado ánimo.

Mas no embargante tan infranqueables obstáculos y aunque caiga en la nota de temerario, dado caso que apenas sé tomar la pluma, pues doy-me a merced de tu magnanimidad, lector, les hago rostro, si bien interponiendo mis súplicas por medianeras, para que vuelvas los ojos con indulgencia hacia las mal pergeñadas líneas que mi desmentada fantasía dió fruto, que con todo y estar desazonadas de la elegancia y ornamento que tanto te plugo hallar en la sapientísima fuente de los clásicos, por la que sientes sin duda vivo y acendrado deleite, tienen a buena dita, en cambio, la muy loable pretensión de seguir la senda iniciada por los escritores del buen siglo sin torcerme a uno u otro lado, haciendo caso de honra usar lenguaje esmerado, pese a ser tenido en aquella cuenta en que a los arcaicos se tienen, con lo que estaré expuesto a la censura, y no faltará pluma que luego me satirice, comoquiera que los modernos hacen mal barato de lo antiguo y dan por cosa de menos valer mostrarse sus imitadores, al paso que llevan por blanco, como única meta de sus afanes, la de mostrarse al mundo en estilo casto, limpio y liso para que sean gratas a tus ojos, y, aunque por bien sabido tengo que no será el santo de la devoción de muchos que cifran su gusto en la literatura de hogar, puesto que no halla sabor en esto el paladar estragado, al procurar escribir bien y con orden, levantando nuestra lengua del decaimiento ordinario, creo satisfacer al par que el mio el del que leyere.

Con todo y con ello, si bien es verdad que no me puedo preciar de dar alcance al idioma de mi patria, por ser empresa muy fuera del caudal de mi talento, a lo menos puedo darte firmado de mi nombre, lector, que pongo el hombro al trabajo de su estudio, empleando en ello gran parte de mis vigiliias. Por tanto, la emulación que tuve fué buena, habiendo usado de la inventiva en la parte que permitió la historia como humana, con varias digresiones, poesias, ejemplos, anécdotas, canciones, y forismos, adagios, proverbios, refranes y frases populares, que, sin menoscabar la atención el relato de la misma, miran hacia el primordial fin de que obtengas de ella provecho y gusto, infundiéndote recreación su lectura.

Menguado es en verdad el valor de la oferta, mas puedes tener por cosa certísima, lector ilustre, que ha sido mi deseo componer y dar a la estampa un libro que, afianzado en los caracteres permanentes de la naturaleza, fuere, como cuanto a ella atañe, de interés general, substra-yéndome en lo posible a las extranjerizantes corrientes de nuestro siglo, las que, dando cabida a usos foráneos y franca entrada a galicanas frases, se apropian decisiones exóticas, reciben leyes peregrinas, aceptan costumbres al uso, admiten la mediación sugerida por los galicistas, prestan oídos a sus proposiciones y, yéndose tras la corriente del placer ajeno,

*reciben tales palabras abiertos los brazos, toman a dos manos sus enseñanzas, al par que abren la puerta a depravadas doctrinas con evidente detrimento de nuestra lengua e idiosincrasia.*

*Mas aun siendo así que es mi anhelo dotar esta humilde obra de dulzura y utilidad y con palabras comunes formar un estilo no común, a cuyo fin va encaminada la meta de mis ambiciones, no por ello he alambicado los conceptos ni dejado la rienda suelta a que se ufanasen de prestado candor, muelle y enervante, para recreo tan sólo de cortesanos.*

*Aquesta es la prenda de mayor estima que me es factible poner hoy a tus plantas.*

*Si al debido fin de todo ello se viere en un punto fracasado mi propósito cada y cuanto que no fuere de tu agrado, ya que mis deseos de servite acierten más que mi ingenio, o si por entre las líneas de mi pobre escrito hallares palabra o sentencia alguna que no gozase del requerido decoro, recorro de nuevo a tu benevolencia, dando por constante que pudo errar la ignorancia, mas sin conocimiento de la voluntad.*

*No tuerzas la cara, erudito lector, a este camino que deseo abrir con mi obra, no por la presunción que de mí tengo, siendo así que no se me oculta la endebles de mis fuerzas, sino para que a los que la poseen le sirva de estímulo y pie para tratar en el futuro nuestra lengua con más cariño, y deje de ser maltratada por manos venales.*

*No desdeñes, por tanto, la cortedad de tan humilde servicio, pues en ello reduce a suma sus esperanzas.*

MANUEL LÓPEZ FLORES





## CAPITULO PRIMERO

QUE DA PORMENOR DE LAS CAUSAS QUE MOVIERON AL HÉROE DESTA HISTORIA A DAR AL TRAVÉS CON LAS COMODIDADES QUE OFRECIAN LOS REGALOS DE LA CORTE.

En la ya lejana, feliz y dorada época en que los poetas se hallaban dados a la bucólica vida pastoral, avivando sus ingenios y acicalando sus lenguas al verter en poesía conceptos sutiles, halagüeñas imágenes y estados tristes o alegres de su ánimo, lo que no podía por menos sino allegar grandes riquezas al idioma al elevarlo a su más alta perfección, no pudiendo formarse concurrencia en que se hallaran mejor aseguradas las letras, y en la que los pastores a su vez alifaban con los adornos del arte suaves endechas de amor acompañándose del rabel o la zamponía, moraba en la Corte de Vandalia, que el florido Betis colma de bienes con sus aguas, nobilísimo mancebo a quien los desengaños trajeron a término, que no podía tener por dichoso el tiempo que hubo gozado de tan pingüe fortuna que cualquier otro mortal envidiara, por cuanto, cuando pensaba tener una voluntad por suya, según lo que le ponían delante los ojos, venía a alcanzar por la lumbré de la razón que sólo era engañosa apariencia, siendo ello parte a que, afufándose de la inquietante aunque placentera vida cortesana, pues la abundancia de las cosas deja fastidio dellas todas, tomase el buen acuerdo de dar al través con sus múltiples ocupaciones, enemigas mortales de la sosegada vida, que tan de botiboleo traíanle de continuo, y abrazara aquella otra tranquila y apartada senda pastoril.

Poniendo por obra la firme resolución escogida de que se desenvolviese su vida en inmediato contacto con la naturaleza, entre personas dotadas de pristinas facultades, ingenuas, candorosas, sencillas y, sobre todo, humanas, tras dejar a cubierto sus bienes, renunciar a dignidades soberanas, desapropiarse de opiniones y ceder voluntariamente de sus

derechos, dominios y propiedades, entregó las rjendas de los negocios a sus allegados y, sin facilitar otra razón alguna de su destino a parientes o amigos, ni dar puerta a que pasaran sobre su firme decisión tratos y consultaciones, trocó las suntuosas vestiduras que hasta entonces llevara por áspero sayal, colgó a su brazo un cayado, se echó un zurrón en bandolera y, partiéndose una buena mañana de la Corte, fuése a rodar por el mundo de lugar en lugar, sin otros bienes que un muy pólido rabel y algunas frugales viandas que acudiesen al cuidado del propio sustento tan y mientras se diligenciaba alguna ocupación campestre que fuese parte a satisfacer sus cortas mas perentorias necesidades.

Llevando tal mira como norte de sus ambiciones, recorrió gran trecho de la patria vernácula buscando anhelosamente un lugar apacible que por su encaje, clima y demás cualidades estuviera en consonancia con su elevada disposición de ánimo.

Tras luengos días de andar a tontas y a locas, cuando ya tenía las esperanzas por perdidas de haber a las manos la panacea a su enfermo espíritu, al coronar la suave cuesta de un extenso collado de accesible altura, se vieron gratamente sorprendidos sus ojos ante un frondoso bosque, digno sin duda alguna de virgilianas églogas.

Dejóse llevar poco a poco y comenzó a tenderlos por el tan apacible rincón, hincando su avara vista en la consideración de aquella venturosa morada de deleites, llevándole el pensamiento la amenidad del valle en que estaba.

Largo tiempo permaneció en un ser examinándolo en todas direcciones, hasta ser constreñido y convencido de la evidencia de que se darían plenamente por satisfechos sus deseos, supuesto que su prototipo parecía estar muy lejos de haberlo sobre la haz de la tierra. Con todo, algunas circunstancias le hicieron variar de parecer.

Suspense, abortó y paso a paso, rodeó por algún trecho el bosquecillo, bebiendo del raudal del deleite con su contemplación.

Cuanto más se acercaba, tanto más discernía los sabores del suave céfiro que respiraba la balsámica primavera, el que, meciendo con su dulce soplo las ramas de los frutales, mostraba junto a la abierta flor y el botón creciente, la ya madura fruta, tan y mientras que, con su blando empuje, hacia revivir el adormecido campo, y al besar las odoríferas flores se bañaba con su ambrosia, llevando luego su preciada carga de perfumes y ámbares hasta otro venticillo amigo, al que, entre murmurios, daba cuenta de las excelencias de la tierra por la que había pasado.

Ni los amenísimos valles donde el Nilo encubre a los ojos de los hombres su ignorado origen; ni el abrasador monte etíope; ni ninguna de las extensas lanuras regadas por el Tigris, el Eufrates, el Phisón y el Gehón, cabe el Golfo Pérsico y los montes de Armenia. en los que en otro tiempo, por ser negocio sentenciado por los sabios, se supuso situado el paraíso terrenal; ni la abundosa vega de la fértil Enna; ni el celebrado valle mitológico de Dafne, ni, en fin, las frescas arboledas que el Tritón hermosa, podrían hallar semejanza alguna con aquel paradisiaco lugar, en que no

parecía sino que el dios Pan con su flauta celebrara la bacanal de eterna y alegre primavera.

Lugar preservado de los rigores del astro rey por el altivo Fresno, la triunfante palmera, el inmenso cedro, el pino piramidal y la majestuosa parra, la que, alcanzando la jurisdicción de sus vástagos al cielo y entrelazados en la altura con la ambiciosa yedra, ofrecía en cada uno de sus deliciosos pensiles y henchidos granos un vaso del divino néctar.

Si en los sentidos y apetitos naturales se halla una simpatía o antipatía natural a las cosas, era, tal la delicia y placer que en los de la vista, el olfato y el paladar recibía el mancebo caminante, que por tener la certidumbre de haular en tal lugar reunida toda la hermosura y exuberancia de la naturaleza, máxime por haberse soltado a la sazón abril y mayo con tanta diversidad de hermosuras y galas, se le antojó ser el jardín de Dios, un nuevo cielo en la tierra o la hijuela del mismo Edén.

Tal era en resumen aquel nuevo jardín de las Hespérides, en el que se aunaban en feliz maridaje lo sencillo, encantador y majestuoso. Mas quedese en este punto su descripción, pues, al par que tal edén difícilmente podría ser plasmado en el lienzo, facilitando a los ojos concepto aproximado de lo que la magnífica mano de Naturaleza, con su maestría inimitable y su aparente desorden, había allí erigido, algo sacó de sí al ronzel vandálico, al punto extremo de moverle a enderezar locos pasos en un rumbo determinado, prendido su corazón por lo que sus ojos le mostraban y sus oídos percitaban, dado caso que, al cruzar por entre acequias y prados y al vadear los rizos de cristal del sonoro riachuelo que con el murmurio de sus pequeñas cataratas ponía frases de encantamiento en el aire, echó de ver que junto a la orilla opuesta, nevada de azucenas, gustaba del ocio, recostado haragantemente sobre la verde hierba y cabe unos bien acopados y olorosos arrayanes de flores blancas y bayas negras azuladas, a cuyo amparo hallaban pastos y abrigo sus cabras, un fornido pastor de semblante decentemente faccionado, lo cual era indicio de ánimo ingenuo y cándido; mozo a la primera vista apacible, quien parecía estar en Jauja, a su placer y regalo haciendo el oficio de Mono y sin prestar atención alguna a cuanto rodeábale, siendo así que había echado a pacer el rebaño sin poner nada de su cuidado en estar apercebido, por tener sin duda para sí, como cosa certísima, que estaba allí tan seguro cual si lo tuviera recogido en el aprisco.

Tal debía de ser, efectivamente, supuesto que en tal paraíso no moraban otros animales y pájaros que los retozones corderillos, los ágiles ciervos, los medrosos gamos y las aves canoras acarreado alegría al ambiente con sus dulces y variados acentos.

Con la vista fija el pastor en el límpido azul cielo, sabrosamente divertía el ánimo mitigando la monotonía de su soledad, bien tafiendo la zampoña, ora dándole amorosos besos a una bien repleta bota que llevaba en bandolera, u ocupando la lengua en tonos alegres, dado que al tiempo de acercarse el doncel, le oyó entonar con no mal timbrada voz esta burlona.

## CANCIÓN SATÍRICA

*Aunque mueran por ti los caballeros  
de tristeza al saberse desdeñados;  
aunque dejen los árboles cuajados  
de sonetos y cantos lastimeros  
convirtiendo estos prados placenteros  
én mansión de desdicha y descontento,  
no creas, Aurea ingrata, que es mi intento  
alabarte con versos lisonjeros.*

*Y si bien es verdad que eres hermosa,  
son tus ojos dechados de dulzura,  
tu boca es cristalina, fresca, pura,  
y tu cara es la envidia de la rosa,  
pues te tacho de cruel, de vanidosa  
y me brindan amor otras mujeres,  
¡tres pitos se me da si no me quieres,  
ni me importa maldita sea la cosa!.*

—¡Ansí se consuela quien sus madejas quema! —comentó sonriéndose el mancebo, delante la simplicidad e ingenuo temperamento que sin duda alguna debía de poseer quien de tal guisa se expresaba.

Acercóse luego al pastor y le preguntó con muy finos modales si era en realidad una pastora del contorno la inspiradora de tan burlona canción o solamente imagen sacada a luz por su fantasía.

Tan luego como hubo aplicado el oído a esta pregunta, aunque sin moverse un ápice de su cómoda postura, respondió el pastor dando a los pocos lances muestras de su raro ingenio y sintiéndose atraído por el respeto que instilaba el sereno y varonil semblante del doncel, así como por la majestad que daban de sí sus ojos:

—¿Es que por ventura os hizo deleite mi canto?

—Si cambias, buen pastor —respondió el mancebo—, la letra de los dos últimos versos, tengo para mí que saldrá ganando la poesía, por decir ambos con mucho del resto.

—¡Hete ahí lo que son las cosas! —replicó el pastor—. Son esas precisamente los únicos en que tengo librado mi contento porque dan reflejos del fiel sentir de mi alma. Tan sólo me duelo gravemente de no haber hallado palabras más duras con que hacer agravio a la doncella a quien van dirigidos. ¿Sois tal vez un nuevo rondador que venís a beber los vientos por la blanca mano de la pastora Aurea?

—No ciertamente, mi buen amigo y compañero —refutó el doncel de la Corte de Vandalia.

—¿Compañero yo vuestro? —dijo con aire suspicaz el cabrero, al par que, echándose de ver su temperamento entrometido, agudo de ingenio, entretenido y gracejante, siguió—: ¿Tiene para sí vuesa merced que

# EL HEROISMO

CANTO ÉFICO.

Di, *musa celestial*, ¿quién en la mente  
De Colón infundió sublime aliento  
Para surcar los mares de Occidente  
Revestido de fe y noble ardimiento?  
¿Quién bravura le dió cuando imponente  
El ponto se irritó, bramando el viento,  
Que el ángel malo convocó en su saña  
Contra los hijos de la fiel España?  
En medio de un silencio majestuoso  
Cuando la tierra lánguida dormía,  
Y la luna su disco tembloroso  
Por un diáfano cielo dirigía,  
Un hombre contemplaba el mar undoso...  
En su risueña faz pintarse vía  
El poder de magnífica clemencia.  
Que respira bondad e inteligencia.  
Del mar las crepascas ondas blanquecinas  
Que bañan la ribera dilatada,  
La blanca luz reflejan argentinas  
Al blando soplo de aura perfumada;  
Y en tanto que de sombras peregrinas  
Danzaba en torno multitud alada,  
Un anciano feroz, grave, iracundo,  
Fantástico salió del mar profundo.  
Sostiene firme en la potente diestra  
Un pesado flamígero tridente...  
¿Y tu audaz corazón vencer espera  
El terrible furor del mar bravo  
Que cuando ruga la borrasca fiera  
Alzase en masa tétrico y sombrío?  
¡Oh! ¿quién tranquilo contemplar pudiera  
De la sangrienta parca el hierro frío,  
Que el bramido del viento que retumba  
En los abismos abre triste tumba?  
¿Qué existe más allá? Sólo la muerte,  
La tenebrosa mar que fiera espanta  
E infunde miedo en el corazón más fuerte,  
Do a cada instante negra se levanta  
La tempestad, sin que el marino acierte  
Su nave a guiar en la desdicha tanta  
Y las aguas al fondo le sepultan  
Donde mil monstruos hórridos se ocultan.  
"Mas, ¡ay de ti! ¡ay de la infeliz España,  
Si en busca corres de remota tierra!  
Concitaré del Aquilón la saña  
Y el odio cruel de cuanto el mar encierra...  
Y antes que huelles la región extraña,  
En tu nave pondré discordia y guerra;  
Y no descansaré hasta ver tu ruina,  
Si no te salva protección divina...  
"Calla, monstruo falaz, con voz sonora  
Le contesta Cristóbal, la ignorancia...

## Y Es Español Elcano El Primero En Dar La Vuelta Al Mundo

¿Do va ese frágil velero  
que surca mares remotos,  
y que navega altanero  
buscando pueblos ignotos?  
¿Quién es el que el vasto mundo  
invicto cruza y valiente,  
desde el Ocaso profundo  
hasta el sonrosado Oriente?  
Es un héroe de España,  
nuevo Titán del Pirene,  
que desafía con saña  
al huracán si le detiene.

Es Elcano, que acomete  
empresa que al mundo encanta;  
llevarla a cabo promete  
y su grandor no le espanta.

Y cual águila caudal  
que se remonta en el viento  
con un vuelo sin igual  
y con veloz movimiento,  
y de ronca tempestad  
desprecia el silbido horrendo,  
y burla con majestad  
de los rayos el estruendo;  
y cual peñón fragoroso  
no inmutan ni los furoros  
del Océano impetuoso,  
ni de huracán los rigores;  
tal es el invicto Elcano,  
al cruzar rugientes olas,  
domándolas soberano  
con sus naves españolas.

Él cruzó del vasto mundo  
la redondez victorioso,  
y con valor sin segundo  
el Orbe midió anchuroso.

Mil lauros ciñan tu frente,  
Atleta del pueblo hispano;  
y con diadema fulgente  
orla tus sienes ufano.

5 de diciembre de 1875.

## Rizal y Los Extranjeros

Por FRANCISCO C. PALISOC

Miembro de la Directiva de la  
ASOCIACION DE HISPANISTAS

—o—o—

Según Rizal, el genio es ciudadano del mundo, el genio no tiene patria, el genio brota en todas partes, no importa en qué país haya nacido y el idioma que habla. Rizal ha llegado a ocupar su puesto entre aquellos distinguidos servidores del progreso material y moral de la humanidad que todo hombre culto y educado reconoce como ciudadano honorario del universo.

Si Rizal se hubiese desviado de su verdadera vocación, traicionando a su patria como hicieron algunos durante la época japonesa, que ahora son los que gozan de una vida feliz, con el talento extraordinario que tenía pudo haber muerto tranquilamente en una cama, y no en el campo de Bagumbayan; pudo haber ejercido su profesión de médico y ecologista, haciendo el mismo bien a la Humanidad y a su pueblo con gloria y sin martirio. Pero, Rizal no lo hizo y defendió hasta la muerte sus creencias, para no truncar nuestra historia, que es el pensamiento mismo de Dios en la vida de los pueblos y de la libertad.

Rizal amó siempre la verdad. Porque sabía que la adulación nunca es la verdad, y es propia de la gente hipócrita y oportunista. Nadie como él hizo un análisis sincero y acabado de las hipocresías de los gobernantes, y de los males que afligían a su pueblo. Lo expuso públicamente, sin miedo, dando muestra de un complejo de superioridad moral, muy por encima de la gente que lo rodeaba. Tampoco permitía que un extraño dirigiese sus actuaciones.

Rizal no ha muerto, porque el autor del "Noli Me Tangere" y del "Filibusterismo" no puede morir. La semilla que sembró cayó en suelo fértil. Su fama y el celo de sus hechos han pasado los estrechos límites de las fronteras nacionales; sus obras han sido traducidas a las lenguas más habladas y sus sacrificios han dado un brillante ejemplo de la inmortalidad del pensamiento. Las naciones más cultas de Europa han rendido tributo de admiración al genio filipino que hablaba más de diez idiomas, que era escritor, novelista, escultor, dibujante, poeta, pintor y médico distinguido al mismo tiempo.

Alemania fue uno de los primeros países de Europa que reconoció la gloria de Rizal. La primera edición del Noli Me Tangere y la Revista Etnográfica se imprimieron en Berlín. En la misma ciudad se publicó el artículo sobre la poesía tagala, escrito en alemán. Distinguidos alemanes, españoles, austriacos, franceses, suizos, polacos, holandeses y portugueses eran amigos de Rizal, entre ellos el Dr. Pogor Jagor de Berlín,

## Tarjetas

Sentándose en un sillón como simple respuesta a la carta de un caballero a quien uno se ofrece voluntariamente a visitarle, me quedé convencido de que estaba delante de mi un personaje de la alta política filipina.

Un rato largo permaneció conmigo el ídolo de las masas callejeras. Platificamos de cosas indiferentes. Yo intentaba, a lo mejor, con una lisonja, descubrir el probable rescaldo de las afeanzas, pero él limitóse a perdonarme las indiscreciones. El esfozmio de su brava oratoria, alrededor de los mítines preelectorales de plazuela, ilusionaba a la muchedumbre. En el torero, como en el contrabandista y en el ladrón de trabuco álguien se empeña en ver solamente el héroe romántico. Así también en el político ducho en martingalas parlamentarias como en el demagogo y en el rebelde dentro del coto oposicionista, nos empeñamos en ver simplemente el héroe de los ideales del pueblo.

Ya corren las vacaciones navideñas, y se han presentado los estudiantes, y uno de ingeniería y otro de farmacia nos asombran sus casquetes, importados de los Estados Unidos. Por la calle pasó un burgués, como de cincuenta años, que iba muy orondo, vestido de teniente de infantería, grado que alcanzó, tal vez, en las montañas de Bataan, durante lo procesos militares de los guerrilleros en tiempos de ocupación. Ningun militar. Es un apócrifo guerrillero, dicen, pero cuenta a su favor mil honores de haber liquidado a centenares de hijos del Mikado en varias escaramuzas, al igual que Don Quijote de la Mancha que arremetió y mató a cien gigantes, cuando no eran mas que unos molinos de viento, cuyas grandes aspas le parecieron a nuestro hidalgo caballero monstruos del universo.

Mas allá, surgió una misteriosa belleza. Ella obligaba a enmudecer a todos, de codicia desde luego y no de cólera. Adiviné a Madame-Rising Generation. En ella está personificada, hoy día, ese prurito de aparecer *hermosa* entre chicas de corto y de vestido abombado por el extremo de la falda. Imitando el aire artificial de los "movies" de la cineandia. Esto es muy americano, no muy filipino, me decía al oído mi interlocutor.

Ayer no llegó carta de mi amigo de la infancia. Pacientemente le espero hoy. ¿Ha de llegar? He visto una mariposa blanca, la primera que he visto en mi vida de periodista, y me anuncia que sí, llegará. Hoy es navidad. Mejor que la misiva de mi amigo, espero la de una colegiala que alumbra y envuelve con la luz y fragancia de sus cabellos semi-rubios, de sus carnes claras, tentadoras, la granada de la boca, su voz tan alegre y las ojeas que parecen de nécar. Esta niña mimada en los claustros monjes vibra como los reflejos del río. Al lado de mi hermana, que también es colegiala, resalta más su opulencia, como si colocásemos juntas una plateada y sutil varica de palmera y la rama de un rosal.

BROMEAL

autor de un libro, "Viaje por Filipinas"; el Dr. Freardrich Ratzal, eminente geógrafo y etnógrafo de celebridad mundial, el Profesor Di. Braustetter, sabio maloyólogo de Lucerna, el Profesor Blumentritt y otros.

Además de sabio y artista Rizal fue también profeta. En su obra "Filipinas dentro de cien años" predijo la venida de los americanos y la independencia de Filipinas. Un genio solamente es capaz de semejante profecía.

El gran Mártir filipino ha entrado triunfante en el Pantón de la estirpe humana, ubicado en los corazones de todos los hombres de buena voluntad y cuyo techo es la inmensa bóveda celeste. Le estiman y veneran, sin distinción de raza y nacionalidad, todos aquellos que luchan por la libertad del pensamiento, la libertad de la palabra y la libertad del hombre.

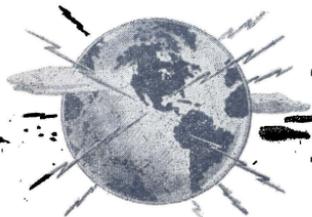
## AVISO

Editorial Hispano-Filipina se complace en participar a sus lectores que la tirada inicial de esta revista ilustrada "SEMANA" comprobada oficialmente ante el notario público del Departamento de Trabajos Públicos y Comunicaciones de la Oficina de Correos de Manila, es el de

15,000

y que el número del teléfono de la Redacción y Administración, sita en la calle Azcárraga número 2109, es el

2-91-37



# NOTICIAS INTERNACIONALES

## LA ZONA RUSA DESTAPADA

(II) **RUSIA TIENE DOS NORMAS POLITICAS  
CONTRARIAS**  
Por **PETER NETTLE**

Para Rusia era evidente que el modo de resarcirse de los enormes daños que le había causado la guerra consistía en hacerlo por medio de las reparaciones económicas de parte de la vencida Alemania. La primera de éstas fue el desarmar y llevarse las principales industrias alemanas. Esta fase del desmantelamiento dominó la primera parte de la política económica de ocupación rusa. Se consideró de tal importancia que era regida dicha tarea directamente por Moscú desde donde se enviaban para inspeccionarla equipos especiales de peritos.

Gradualmente cambió la insistencia general de las reclamaciones económicas rusas. No se podían desmantelar todas las fábricas y reconstituirlas satisfactoriamente en Rusia; en algunos casos era imposible trasladar al personal técnico alemán juntamente con la fábrica; en otros la labor de desmantelamiento había sido tan torpe que la mayor parte de la maquinaria quedaba estropeada y se inutilizaba en el tránsito. Ciertas fábricas, aunque eran muy deseadas por los rusos, estaban tan íntimamente ligadas con su localidad que su traslado era imposible. Finalmente, por razones políticas tenía sus límites el desmantelamiento que los rusos podían realizar impunemente. Por tanto había que lucrarse de las principales industrias alemanas *in situ*.

### EL SOVIET DOMINA GRANDES FABRICAS

El medio más fácil de hacer esto era apoderarse de los rusos, para su uso propio, de las fábricas alemanas y administrarlas. Esta era la función de las *Soviet Aktion Gesellschaften*, las compañías de propiedad rusa registradas en Rusia o, en algunos casos, en Alemania, y las cuales hacían funcionar las fábricas a beneficio del Estado ruso, designándose para ello ordinariamente como directores y accionistas nominales a uno o varios funcionarios rusos. Ahora bien, aunque estas empresas de las SAG están regidas centralmente en Moscú y existe en Berlín un personal de ligazón del grupo combinado, era evidente no ser deseable el que la administración central alemana tuviera voz alguna en su dirección.

Más inclusive las actuaciones de las SAG habían de estar limitadas. Aunque era imposible obtener una visión general segura de sus actividades, una comparación cuidadosa de las informaciones de las provincias podía producir un cuadro bas-

(Pasa a la pag. 84)

## De La Torre De Babel A La O.N.U. Pasando Por La S. De N

Por **ARCAICO**

La triste experiencia llevada hasta el cabo por los descendientes de Noé, cuando quisieron edificar a orillas del Eufrates la Torre de Babel, llevando como blanco de su designio salvaguardarse de un posible y nuevo diluvio y cuyo propósito hubieron de dar de mano merced a la confusión que Dios introdujo en sus lenguas, sirvió de bien elocuente ejemplo hasta nuestro siglo para que los hombres no intentasen de nuevo poner por obra gigantesca empresa similar a la mencionada.

Con todo y con ello, los estragos causados por la denominada Gran Guerra, tuvieron la virtud de que germinase una vez más en la mente del linaje humano la resolución de erigir otra Torre que les pusiera a cubierto de tan terrible plaga como la que hace treinta años azotó al orbe.

Llevando tal mira como norte de sus ambiciones e impulsados por un sentimiento no tan ensoberbecido como el que movió a los sucesores del patriarca hebreo, logró el hombre su pristino intento sin que esta vez quedase la Torre a medio construir, y, pese a la diversidad de lenguas y de razas, alzóse la flamante Sociedad de las Naciones, no enclavada precisamente a orillas del río que regaba la célebre Babilonia sino que, para darie mayor auge y como espiritual símbolo de su altura de mira, sentó sus reales en la cuna donde se hubo engendrado la más humanitaria institución creada jamás: La Cruz Roja, y en un país neutral al que no se le ha conocido segundo en pingún tiempo por su amor a la paz.

No era por tanto de tenerse por cosa peregrina que, en posesión de tan elevados pensamientos, asentados en tan ejemplar y aleccionador país y con la ejecutoria primero de veintitrés Estados, a los cuales se agregaron más tarde otros veintidós, viese la luz del día esta internacional corporación instituida por el Tratado de Versalles en 1919, con la pretensión de facilitar al universo, como fundamento de su nueva contextura, un instrumento de progreso que, investido de la requerida autoridad y de mútuo acuerdo, se obviasen las futuras desavenencias que pudieran surgir de allí en adelante entre los Estados y en evitación de otras calamidades como la que terminaba de poner en agonías de muerte al mundo.

A fe que el hombre debió de sentirse satisfecho y orgulloso de sí mismo delante la creación de esta sociedad política que venía a subsanar imponderable falta, dado caso que nuestra cultura y grado de civilización había llegado por aquel entonces al extremo que nos parecía de todo punto imposible hu-

(Pasa a la pag. 84)

# Las Mil Mejores Poesías De La Lengua Española

## Marcha Triunfal

RUBÉN DARIÓ  
(1867-1916)

¡Ya viene el cortejo!  
¡Ya viene el cortejo! Ya se oyen los claros clarines.  
La espada se anuncia con vivo reflejo;  
ya viene, oro y hierro, el cortejo de los paladines.  
Ya pasa debajo los arcos ornados de blancas Minervas y  
los arcos triunfales en donde las Famas erigen sus largas [Martes,  
[trompetas,  
la gloria solemne de los estandartes.  
llevados por manos robustas de heroicos atletas.  
Se escucha el ruido que forman las armas de los caballeros,  
los frenos que mascan los fuertes caballos de guerra,  
los cascos que hieren la tierra,  
y los timbaleros,  
que el paso acompañan con ritmos marciales.  
¡Tal pasan los fieros guerreros  
debajo los arcos triunfales!

Los claros clarines de pronto levantan sus sonos,  
su canto sonoro,  
su cáldido coro,  
que envuelve en un trono de oro  
la augusta soberbia de los pabellones.

El dice la lucha, la herida venganza,  
las ásperas crines,  
los rudos penachos, la pica, la lanza,  
la que riega de heroicos carmines  
la tierra;  
los negros mastines  
que azuza la muerte, que rige la guerra.

Los áureos sonidos  
anuncian el advenimiento  
triumfal de la Gloria;  
dejando el picacho que guarda sus nidos,

tendiendo sus alas enormes al viento,  
los cóndores llegan. ¡Llegó la victoria!

Ya pasa el cortejo.  
Señala el abuelo los héroes al niño  
—ved cómo la barba del viejo  
los bucles de oro circundan de armíño—.  
Las bellas mujeres aprestan coronas de flores,  
y bajo los pórticos vense sus rostros de rosa;  
y la más hermosa  
sonríe al más fiero de los vencedores.  
¡Honor al que trae cautiva la extraña bandera!  
¡Honor al herido y honor a los feles  
soldados que muerte encontraron por mano extranjera!  
¡Clarines! ¡Laureles!

Las nobles espadas de tiempos gloriosos  
desde sus panoplias saludan las nuevas coronas y lauros;  
—las viejas espadas de los granaderos, más fuertes que osos,  
hermanos de aquellos lanceros que fueron centauros—.  
Las tropas guerreras resuenan;  
de voces los aires se llenan...  
A aquellas antiguas espadas,  
a aquellos ilustres aceros,  
que encarnan las glorias pasadas...  
Y al sol que hoy alumbra las nuevas victorias ganadas,  
y al héroe que guía su grupo de jóvenes ferros;  
al que ama la insignia del suelo materno;  
al que ha desafiado, ceñido el acero y el arma en la mano,  
los soles del rojo verano,  
las nieves y vientos del gélido invierno,  
la noche, la escarcha,  
y el odio y la muerte, por ser por la patria inmortal,  
¡saludan con voces de bronce las tropas de guerra que  
[tocan la marcha triumfal!...

\*ENRIQUE LÓPEZ ALARCÓN  
(N. 1891)

*Soy español*

Luzco en el mundo de la gentil pavana,  
sobre el recio tahalí de mi tizona,  
una cruz escarlata que pregona  
mi abolengo de estirpe castellana.  
Llevo en los hombros ferreruelo grana,  
gufo el mostacho a usanza borjonesa,  
y mi blanca gorguera se almidona  
bajo mi crespa cabellera cana.

Tengo cien lanzas combatiendo en Flandos,  
mil siervos en las faldas de los Andes,  
calderas y pendón, horca y cuchillo,  
un condado en la tierra montañesa,  
un fraile confesor de la condesa,  
cien lebreles, diez pajes y un castillo.

### ¡EN EL PRÓXIMO NÚMERO!

Esta Editorial, no escatimando esfuerzos por complacer a sus numerosos lectores, se complace en participarles que en el próximo número del día 6, (Festividad de los Reyes) se verán honradas estas columnas con otra poesía inédita y original del celebrado poeta Filipino Manuel Bernabé, titulada "ROMERÍA DE LA MUERTE", que como la publicada en el presente, ¡Bataañ; ¡Corregidor; muestran la calidad y el asombroso portento del cantor de las gloriosas gestas filipinas.

@ A petición de numerosos lectores, dedicaremos cada semana una página, dando a conocer a nuestro público las poesías consideradas como las mejores escritas en nuestro idioma.

## LA ZONA RUSA...

(Viene de la pag. 29)

tante exacto. No era posible mantener en secreto la propiedad rusa de una fábrica en sus cercanías inmediatas. Por eso se ideó un tercer medio de obtener reparaciones si bien contrario a las disposiciones del acuerdo de Potsdam, que establece que no se tomará ninguna reparación de la producción corriente. Los rusos hicieron pedidos a las empresas alemanas de una grande variedad de artículos, tanto semi-fabricados como enteramente hechos, para su uso en Rusia. En algunos casos los rusos proveían la materia prima; en la mayor parte de las veces, sin embargo, tenía que sacarse de las existencias mismas de las empresas alemanas o ser comprada por éstas. Por esto, muchas empresas tuvieron que valerse de la "ratería" al por mayor de materia prima que escaseaba, con el fin de cumplir los pedidos de reparación. Este sistema de reparación abarca también la explotación de grandes cantidades de materia prima fundamental de Alemania, como el lignito, la potasa, la madera, y en ciertos casos hasta los artículos alimenticios.

No todos estos artículos de reparación fueron a Rusia. Grandes cantidades exportaron los rusos para conseguir divisas extranjeras en provecho de la Unión Soviética. Para los rusos continúa siendo de necesidad imperiosa mantener en sombras los datos generales sobre reparaciones. Tales reparaciones, en particular su reexportación al extranjero a cuenta de los rusos, eran estrictamente contrarias al acuerdo de Potsdam. Como quiera que este acuerdo ha servido con frecuencia a los rusos de palo con que pegar a las potencias occidentales, la medida de su quebrantamiento en la zona oriental no podía permitirse que llegara a ser de conocimiento público. Una visión exacta de la propiedad y dominio ruso en las fábricas de la zona oriental podría convertirse en un grave peligro para la reputación de los peritos economistas del SED, una de cuyas principales armas de propaganda es el hacer notar el total empleo en las fábricas de la zona oriental como cosa que acredita a la política económica rusa y la suya propia. De todos modos, todas las estadísticas industriales y mercantiles las tratan los rusos como un secreto, inclusive las cifras de los proyectos.

## COMPRA DE INMUEBLES POR INTERMEDIARIOS

Aparte estos tres medios principales de explotar la economía alemana para su provecho, los rusos emplean un número considerable de mañas de menor cuantía, como el retener bajo custodia, durante el litigio sobre su propiedad, empresas de las que se habían incautado como pertenecientes anteriormente a los nazis o los delincuentes de la guerra; la compra por conducto de intermediarios alemanes de bienes raíces alemanes; y, finalmente, el mantenimiento de un mercado negro "oficial" para obtener de las otras zonas de Alemania artículos que escasean en la oriental.

Los intereses rusos por consiguiente han quedado directa e indirectamente entrelazados en el sistema económico alemán hasta tal punto que una reorganización central de la economía alemana es imposible sin la cooperación total y sincera de tales intereses. Esto significaría que las empresas interesadas tendrían que funcionar otra vez a cuenta de los alemanes en lugar de los rusos, lo que parece al presente una contingencia muy improbable. Sin embargo, sin ellas sería difícil en extremo alcanzar ningún grado de prosperidad industrial en la zona oriental de Alemania.

Las consecuencias de esta política económica son muy importantes. Son contrarias a la idea de centralización. Es imposible decir si hay francos protagonistas de estos puntos de vista contradictorios en la SMA (Administración Militar Soviética de Berlín) o en Moscú, pero es patente que la política oficial rusa no se ha identificado enteramente con una u otra

## DE LA TORRE...

(Viene de la pag. 29)

biésemos permanecido tantos siglos sin este bálsamo eficaz que contra la guerra se nos ofrecía.

¡Qué de elogios en toda la prensa mundial! ¡Qué de artículos encomiásticos y panegíricos salieron entonces a plaza ensalzando tan magno acontecimiento! ¡Qué de banquetes, espléndidas acogidas, saraos, entrevistas, bailes, etc. . . !

A juzgar por los hechos, desde tal momento podríamos ya descansar tranquilos, convertir el acero de las armas en arados, los buques de guerra en fruteros, bacaladeros y mercantes, licenciar toda clase de tropas y mantener solamente una policía interior ocupada en perseguir o espantar algún que otro ladronzuelo de aguja abajo.

Mas, ¡cuánto trecho media desde la presunción al alcance; entre el deseo y la ejecución y del intento a la conquista!

¡Quién hubiese pensado en el momento de inaugurar, que aquella humanitaria asamblea, digna por todos conceptos de alabanzas y de ser perdurable por los siglos de los siglos, iba, por el contrario, a gozar de tan efímero reinado?

¡Quién, que no hubiese sido, benido por loco o visionario a la sazón, predijera que esta nueva Torre de Babel, sólo iba a servir de piedra de toque que fomentara la discordia entre sus componentes y que debajo su égida se iban a autorizar de forma más o menos velada, los abusos que todos conocemos y que se cometerían a raíz de su fundación?

Y si, en resumen de cuentas, al cabo de los veinte y pico de años —dos días, como quien dice— las gestiones infructuosas de esta sociedad dieron por resultado el caer de nuevo en todo lo contrario de lo que se proponía evitar; es, a saber, en la guerra más espantosa que registraron los anales de la historia, ¡qué mucho no sería preguntarse si esta incógnita y flamante nueva Torre de Babel que es la O.N.U. no lleva el mismo deterioro de sus predecesoras?

¡Bien sabe Dios que mucho quisiera equivocarme y que hago votos porque tan humanitaria empresa hallé al fin el método que en su fundación se propuso de salvaguardar a las pequeñas naciones de la arremetida de las grandes potencias, no dejando cosa que no mueva para conciliar las desavenencias que puedan cundir entre partes. Mas, ¿le será posible mostrar con el efecto tal prodigio? ¡Podrá esquivar de caer en los mismos errores que sus anteriores? ¡Logrará a la postre el fin al que enderezó la proa? ¡Así sea!

de estas tendencias, limitándose más bien a seguir uno u otro de los caminos alternos en distintos tiempos.

Puede ser que la tendencia hacia la centralización se relacione con las dificultades políticas del período formativo de la actual organización política de la zona oriental; y las influencias descentralizadoras con la reciente intensificación sobre la política económica soviética, caracterizada por las actividades prodigiosas de las compañías comerciales rusas, que funcionan en Alemania (Rasno, Techno, etc.), y la bonificación de la moneda extranjera de siete y medio por ciento, que se había de conceder como aliciente a las empresas alemanas dedicadas a la exportación. (El noventa y dos y medio por ciento restante se presume que va todavía al banco estatal de la Unión Soviética.)

Si estas opuestas tendencias de gobierno se recuerdan, muchos de los actos, al parecer inexplicables, de los rusos durante los dos últimos años, quedan aclarados. Sobre todo es ver que la organización de la zona rusa se halla aún en una fase formativa; todavía existen sin resolver demasiadas contradicciones para que pueda aparecer cristalizada una organización total.

# Rizal: Símbolo Puro

Por JULIO HERRERO

## ESPECÍMENES DESCUBIERTOS POR EL DOCTOR RIZAL EN ZOOLOGÍA:



*Draco risali* (Wandolleck), una especie de dragón volador, *Rachophorus risali* (Boetger), hasta entonces una rana desconocida y *Apogoniz risali* Heller, pequeños gorgojos.

Hablar de Rizal, es hablar de símbolos puros, porque eso fué Rizal: un símbolo, áureo y diamantino de la raza malaya, por su sólido saber, vasta cultura, gaya ciencia, acendrado patriotismo, elevado espíritu, grandeza de alma, cristiana abnegación y supremo sacrificio. Los dioses prohibieron al nacer y las musas brindáronle todos sus dones.

Nace en Calamba el 19 de junio de 1861 y con él nace, su estrella, fúlgida y rutila que ilumina con ofuscantes llamas su serda del sacrificio. No rehuye su destino. Con la frente alta, descubrió el rostro,

*"Y ¡a qué cantar, cuando llamo a serío estudio el Destino, cuando la tempestad brama, cuando a sus hijos reclama venico el pueblo filipino?"*

*"¡Y a qué cantar si mi canto ha de resonar a llanto*

*que a nadie conmoviera?  
¿Si del ajeno quebranto  
el mundo cansado está?*

*"¡A qué, cuando entra el genio  
que me critica y maltrata,  
seca el alma, el labio frío,  
no hay un corazón que lata  
con los latidos del mío?"*

Se diría que pensaría con el poeta Henly, a los 14 años, lespues de escribir "Junto al Pasig":

*"It matters not how strait the gate,  
How charged with punishment the scroll,  
I am the master of my fate:*

*I am the captain of my soul."*

A esa temprana edad nació el poeta y desde entonces Rizal vivió en poesía, por el arte y la ciencia, al servicio de su patria.

Pudo haber evadido el sacrificio, quedándose en Cuba a la vuelta de su última deportación a España en 1896, cuando no se le permitió desembarcar en Barcelona, pero no lo evadió. "No, prófugo no", se dijo Rizal.

En una de las últimas sesiones del Katipunan a la cual Rizal asistió, Andrés Bonifacio, el brazo ejecutor del movimiento de emancipación, casi desesperado de su pasividad, le increpó:

—Tú eres un cobarde; predicas la revolución y no quieres ir a las armas.

Rizal, con amarga sonrisa, le respondió:

—Hermano Bonifacio: tenemos el mismo fin, sólo que llevamos caminos opuestos: tú, el de la fuerza bruta y yo, el de la idea.

Así respondió el supremo reformista quien, con Marcelo H. del Pilar y Graciano López Jaena, y otros patriotas filipinos, con su "La Solidaridad" iniciara el movimiento reformista en España. Lo dijo profético, en Dapitan, hablando de su fe inquebrantable en el porvenir de Filipinas:

*Yo la tengo, y espero que ha de brillar un día  
en que venza la idea a la fuerza brutal;  
que después de la lucha y la lenta agonía,  
otra voz más sonora y más feliz que la mía,  
sabrà cantar entonces el cántico triunfal.*

Azombros y profunda fué su labor de 21 años escasos, pero plenamente «provechados», de la gaya ciencia al más profundo saber. Tarde de gigantes estudiar y revisar la vida y escritos del Dr. José Rizal Alonso. No sólo fué poeta, músico, pintor, dibujante, cartógrafo, poliglota, poseyendo además de varios dialectos el castellano, latín, francés, italiano, inglés, holandés, alemán, japonés, ruso, portugués, catalán, malayo, griego, árabe, hebreo y sánscrito, sino que su espíritu inquieto buceó casi todos los arcaños del saber humano.

No hubo ni habrá en las generaciones futuras, no ya un filipino de su gigantesca talla intelectual, sino siquiera como parangón de sus altas virtudes cívicas. Su genio, rara avis que de cuando en cuando desciende al universo, encuentra muy pocos paralelos en la historia de la humanidad. Da Vinci, habria dicho de Rizal, al verle en la otra existencia:

—Si es el Dr. Rizal: dadle paso. Es mi hermano.

A su muerte, los más sabios polígrafos y científicos de Europa y del Nuevo Mundo tributáronle su homenaje.

Y era natural que así sucediese, porque el mundo intelectual lloraba la muerte de un sabio y su Patria lloraba la muerte de un mártir de la libertad.

(Pasa a la pag. 38)

# ACUARELA

(RIZAL en el destierro)

A la Dra. Doña María Paz Mendoza Guanzon en agradecimiento a su libro "Notas de Viaje" que me dedicó y regaló, esperando su continuación...

*Lejos, muy lejos del azul del cielo  
que cubre con su manto de turquí  
la tierra fértil de mi hermoso suelo,  
muriendo vivo sin gozes ni consuelo,  
soñando siempre en tí.*

*‘Cuando cruza una ave voladora  
el espacio silente y sepulcral,  
la pregunto si ha visto de la aurora  
la tibia luz que nuestra Patria dora  
un día matinal*

*Y al murcélago negro y pesimista  
que surca volandero en deyrador  
haciendo mil piruetas en la pista  
de los negros espacios que a su vista  
son luz de su color...*

*le pregunto si ha visto tus collados  
tus verdes montes, tu azul mar,  
y en las noches de luna los cercados  
do viven seres de este pária amados  
que no puedes olvidar...*

*Al dico de oro, rutilante, attivo,  
que alumbrá mis pesares y dolor,  
detengo y le pregunto si hay motivo  
de enterrarnos, entre desdichas vivo,  
manchillando mi honor.*

*Pregúntole a la brisa pasajera  
con ánsia de saber algo de tí,  
y murmura al oído lisonjera,  
que mi fértil semilla no es quimera,  
¡que ya florece allí!...*

*Indago de la lluvia lacrimosa  
si ha borrado las huellas que dejé*

*en los patrios solares de la hermosa  
región feraz con que mis rimas glosa  
y a quien siempre canté.*

*Patria amada, bendita, idolatrada,  
recibe en tu regazo mi cantar  
jamás, jamás, podrá la turbada  
de infortunios a un alma desdichada  
hacerte a tí olvidar.*

*Arránquenme del pecho sentimientos  
y mutilen mi pobre corazón,  
que jamás lograrán que pensamientos  
del vate desterrado y sus lamentos  
manchillen tu blasón*

*Sería sí, pedir un imposible,  
algo muy grande, algún supremo bien,  
una estrella o un sol, algo increíble,  
no se puede pedir lo inconcebible...*

*¡El veturoso Edén!*

*En tí deliran mis locos pensamientos  
toda mi alma, latir del corazón,  
te añoro en este mundo de tormentos,  
lejos de tí no hay dichas ni contentos,  
ni gloria, ni ambición.*

*¿Qué importa la mazmorra penitencia  
donde pudre el cautivo su valor?*

*¿Que importan de los grillos, la notoria  
rudeza de quebrantos, si a tu gloria  
es todo mi dolor?*

*¡Arriba Filipinas, siempre arriba!  
Despliega tu oriflama nacional,  
la mente así por siempre te conceba  
la sangre de los mártires suscriba  
tu carrera triunfal.*

ENRIQUE FERRAZ

## Escos de Sociedad

### MANILA

Canción patriótica (Marcha)

Música de la eminente pianista Sta Carmen Abella.

Podrá adquirir las copias, al precio de 2 Pesos, en las oficinas de esta Revista, Azcárraga 2109.

En la suntuosa mansión del conocido hombre de negocios, Don Antonio V. Rocha, Presidente de la razón social Sharp y Cía, se celebró el 24 del actual, a medianoche, la tradicional Misa de Gallo, con una nutrida concurrencia.

La misa se celebró en una hermosa capilla preparada expresamente para la ocasión en la residencia de Don Antonio, en Mandaluyong, y a ella concurrieron distinguidos personajes de nuestro mundo social.

En el solemne acto de alzar, se entonaron con fervorosa unión los himnos nacionales de España y Filipinas.

## UNA BALADA...

(Viene de la pag. 14)

la cervecería de Barrueco, don Juan Ytoko Billones, de su puño y letra:

## BALADA

¿Lo ves? Aquí la espesura  
nuestro secreto asegura;  
amémonos pues los dos  
que así nos ordena Dios,  
pero amarnos con ternura,  
¡Lejos!... la traba insensata  
con que envidiosa razón  
¡las tiernas pasiones mata!  
Amé en libertad... que lata  
franco y vivo el corazón.  
Pues ¡qué es sin amor la tierra!  
Pedazo de barro seco  
que reptiles sólo encierra  
¿Qué es el hombre, que es la ciencia,  
si del hombre la existencia,  
amor con fuego no inflama?  
Ruido... vanidad... demencia.

Vuelvo a repetir, con García Lorca, que "ningún poeta sabe lo que es poesía." Y añado más: ningún poeta debe corregir a otro poeta, mucho más si está muerto el autor de la poesía que se trata de corregir, puesto que como me decía el altísimo Apótel, "más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena".

J. HERNÁNDEZ GAVIRA  
Manila, diciembre de 1948

## HEDOMARIO AZUL

Por el Dr. FRANCISCO VILLANUEVA, Jr.



(Para el egregio poeta y escritor,  
MANUEL LÓPEZ FLORES, con motivo  
de la aparición de su nuevo semanario.)

"SEMANA" es las siete gotas de la clépsidra de ensueño,  
Que marcan las rutas nítidas del victorioso Hispanismo:  
Es la copa rebosante, que el bálsamo y el beleño  
Ofrenda a los paladines bizarrros del optimismo.

En los pliegues de su enseña está el azul de los cielos  
Para teñir con sus tintes los campos de la Belleza,  
Mientras cantan filomelas, en un pensil de asfodelos,  
Ledas salmodias al Arte que hoy a renacer empieza.

Dejando ebúrneas torres, los líricos caballeros  
Porfían para romper áureas lanzas por los fueros  
De la Pulcritud, montados en ingravidos corceles,  
¡Saludad la sepifanía de la caravana noble  
Que con fulgores del alba y con raíces del roble  
Imperterrita y ubérrima, va en pesquia de laureles.

Manila, 27 de diciembre de 1948.

## Notas Locales



El presidente Don José C. Zulueta de la "Surplus Property Commission" ha aceptado hoy la dimisión de Don Demetrio A. Muñoz como superintendente de la Sub-Base X (Angeles), Pampanga.

Al aceptar esta dimisión, el Presidente Zulueta dijo que los servicios del Sr. Muñoz han sido satisfactorios en todo punto y sentía que la Comisión perdiera un administrador eficiente.

Para reemplazar al Sr. Muñoz ha sido nombrado por el Presidente el Sr. Don Ernesto Gólez como superintendente jefe. El Sr. Gólez fué anteriormente jefe de patrulla de la S.P.C. A su vez, el Sr. Gólez será reemplazado en su puesto por el Sr. Sixto Acab, antiguo oficial de la Armada.

Motés T. Guerrero.  
Oficial de relaciones de Prensa.

Celebre la Despedida del Año  
con Buena Mesa y  
buenos Platos

Nuestra Especialidad de la  
temporada



RELLEÑO DE PAVO



JAMÓN EN DULCE

Oasis Restaurant

915 MORAYTA, MANILA

# El Lago De Los Cisnes

Novela breve por el Dr. FRANCISCO VILLANUEVA, Jr.

## OROPELES Y ORGULLO

En el *foyer* del Hotel Manila estaban congegados varios amigos de Carlos Valenzuela, el *sportsman*, como solían llamarle, que acababa de venir del Salón de Fiestas, donde se celebraba un gran baile en honor de la hermosa y encantadora heredera, Juanita Alcázar, con motivo de su llegada de París.

“¿Qué te pasa?” interrogó el abogado Perico Santos. “Estás triste y malhumorado.”

“Juanita se negó a bailar con Carlitos porque, según ella, es viejo. Juanita no quiere a los viejos. ¡Ja, ja, ja!”

Los otros camaradas también se rieron, y sus sonoras carcajadas resonaron en la concurrida antesala.

Carlos Valenzuela quiso explicarse: “Si soy viejo, no es mi culpa. Y si las mujeres no me quieren, paciencia.”

“Los viejos verdes, como tú, ya no tienen lugar en el corazón de las mujeres jóvenes de hoy,” comentó Perico Santos.

“¿Qué sabes tú de las aventuras románticas y galantes de Valenzuela?” terció Benjamín Claveles, un viejo ingeniero, que, antes de la guerra, había estado en París juntamente con Carlos Valenzuela. Yo sé un catálogo de niñas-bien de Manila, que están locamente enamoradas de Carlitos, pero éste no quiere casarse. *Va mal, mon vieux, mais ça c'est la vie.*”

“Pues, amigos, yo creo que las mujeres jóvenes de hoy están muy ansiosas de ligarse con hombres viejos, como Carlos Valenzuela. Ejemplos, el grano. Angela Canaletas dejó a su marido joven, y se casó con un viejo. Josefita Garbanzos se fugó con el viejo médico de su familia. Enriqueta Cuadros juró votos de amor con el profesor de una universidad. Y podría estar enumerando un sinnúmero de casos. Es que, si bien las personas jóvenes tienen la hermosura física y el vigor corporal, les falta la sabiduría, la experiencia y el sentido común de los viejos para atraer a las mujeres y hacerse dueños de sus corazones.”

Carlos Valenzuela quiso cortar aquella discusión insulsa e insipida, volviendo de este modo a romper lanzas por los fueros de sus años: “Los hombres ignorantes de este siglo confunden la vejez con la madurez, y la adolescencia, con la juventud. Yo no soy ni viejo ni joven. Soy un hombre maduro.”

“Déjase de filosofías” interrumpió el Dr. Agustín Franelas, que, cansado de estar bailando con las mujeres más guapas y jóvenes del salon, se unía con el grupo varonil para un cambio de atmósfera. “El amor es ciego e irresponsable. En cuestiones de amores, no hay edad que valga. Todo depende del gusto, tiempo, lugar, y, sobre todo, habilidad, mucha habilidad...”

“Y de la suerte,” añadió Eugenio Catalanes. “En todo influye la mano del destino. Acordadas del refrán: Casamiento y mortaja, del cielo baja.”

La conversación iba a ser cada vez más acalorada, cuando pasaron por el corredor dos mujeres hermosísimas, lujosamente ataviadas y consteladas de joyas costosísimas. Eran Juanita Alcázar y su inseparable amiga, Irma Astros.

“Muy buenas noches, Juanita,” saludó entusiasta Carlos Valenzuela. Pero la dama aludida ni quiso contestarle ni verle siquiera, y con el *msyor orgullo* y chifladura del mundo prosiguió sus pasos hacia la puerta del hotel, donde fué a salir al encuentro de varias amigas que acababan de bajar de un

lujoso berrina.

“*Ca va mal, mon vieux,*” tararé de nuevo Benjamín Claveles. “*C'est la femme toujours, la femme. Voilà. . . . Plaisir d'amour ne dure que un moment, chagrin d'amour dure toute la vie.*”

Los que oyeron a Claveles, se rieron, mientras Carlos Valenzuela encendía un cigarrillo con un *zóforo* eléctrico.

—Ya que las mujeres no me quieren porque soy viejo, yo me iré mañana al campo, y, en el “Lago de los Cisnes”, voy a cuidar mis patos, gansos, garzas, gacelas y cisnes, que son una verdadera maravilla. Corque, camaradas, abur, y muy buenas noches.”

## II

### LA RUEDA DEL DESTINO

Don Fernando Alcázar, padre de Juanita, poseía una extensa hacienda de cañaduzales en uno de los barrios del pueblo de Calamba, y sus rentas agrícolas eran fabulosas.

Para complacer a don Tadeo Garbo, que era el *gorente* de la fábrica donde se molía la caña, la familia Alcázar pasó las vacaciones en el campo durante el mes de diciembre del año de 1941.

Juanita Alcázar jamás pensó que en su sendero dorado de flores y rosas, también podría encontrar abrojos y espinas, y que el destino cruel y amargo tenía guardadas para ella, muchas sorpresas.

El siete de diciembre de 1941 la unidad aérea del ejército imperial japonés bombardeó la escuadra americana surta en “Pearl Harbor”, y varios días después el Congreso de los Estados Unidos de América declaró la guerra al Japón.

Una semana después corrió en Calamba la triste noticia de que el alto mando del ejército americano-filipino había prohibido terminantemente que ningún habitante de Calamba pudiera volver a Manila. Todos los automóviles y otros medios de locomoción fueron confiscados, y todas las carreteras estaban cerradas al tráfico privado, reservándose sólo al libre uso de las fuerzas del ejército americano-filipino, que estaba bajo la suprema jefatura del General Douglas McArthur.

Las bombas incendiarias llovían sobre el pueblo de Calamba. La fábrica de azúcar fué destruída, y varias haciendas, entre ellas, la de don Fernando Alcázar fueron devoradas por el fuego, de origen desconocido.

Don Fernando Alcázar fué secuestrado por varios bandos, que le pedían una enorme suma de dinero, como rescate. No pudiendo complacer a los facinerosos, don Fernando fué muerto por éstos en las montañas de Maculut, en Batangas, a donde le llevaron. La viuda doña Estefanía, su hija Juanita y su tío el cura parroco de Calamba, el Padre Nicomedes Alberto, estuvieron muy afligidos y desconsolados por esta terrible desgracia.

Varios meses después circuló la noticia de que el Presidente Manuel L. Quezon con varios miembros de su gabinete y con el General Douglas McArthur, después de una breve estancia en la fortaleza de Corregidor, habían volado en aeroplano con rumbo a Washington para pedir refuerzos y ayuda del gobierno y pueblo americanos. También se supo que Manila fué declarada una ciudad abierta, que los japoneses habían establecido un gobierno de ocupación en la capital, y que toda

la provincia de Laguna estaba ocupada por las fuerzas del ejército japonés invasor y puesta bajo la ley marcial.

Por falta de agua potable y de higiene en las calles, se declaró en Calamba una epidemia de fiebre tifoidea. Los enfermos colmaban los hospitales y otras casas que la Oficina de Sanidad había habilitado para el caso.

Una noche un pelotón de soldados japoneses subieron al convento del Padre Nicomedes Alberto, donde se habían trasladado doña Estefanía y Juanita al declararse la guerra, buscando a la viuda de don Fernando Alcázar.

Después de cortas fresas y con gestos bruscos, los *kempei* condujeron a las dos mujeres a la cárcel provincial para un largo interrogatorio.

El Padre Nicomedes, nervioso y lleno de miedo y azobras, se fué inmeditamente en busca de su amigo, Carlos Valenzuela, que hablaba muchos idiomas, entre ellos el japonés, para que le sirviera de intérprete, y consiguiese salvar a su hermana y su sobrina de la prisión.

—Tengo un amigo, dijo Carlos Valenzuela. "Se llama Hernando Verrugas. Este suele comprar de mí patos y gansos, que los vende a los soldados japoneses para su comida. Nos valdremos de él para salvar a las dos mujeres, que están acusadas de ser cómplices de los guerrilleros filipinos. También me dicen que el convento ha sido confiscado por las fuerzas militares para ser convertido en hospital de enfermos de fiebre tifoidea. Si conseguimos liberar de la cárcel a doña Estefanía y a Juanita, las traeremos aquí a mi casa de campo, y las incluiremos en la lista de nuestra sociedad de vecinos para evitar toda sospecha. Diré a las autoridades que ellas son mis parientes, y que estarán bajo mi garantía y mi custodia."

Carlos Valenzuela llamó a su amigo Hernando Verrugas, que gustoso les acompañó a la estación militar, donde, se creía, que doña Estefanía y Juanita estaban recluidas. Pero al llegar al lugar, la sorpresa de Carlos Valenzuela y del Padre Nicomedes Alberto fué indescriptible y amarga. El oficial japonés encargado de la guarnición de Calamba les dijo que las dos mujeres habían sido separadas y que la más vieja o sea doña Estefanía había sido llevada a Manila.

Gracias a la intervención de Carlos Valenzuela y de Hernando Verrugas, Juanita Alcázar fué puesta en libertad.

Al ver a Carlos, el hombre a quién ella había despreciado antes y de quién ante sus amigas había hecho burla, diciendo que no le quería por ser viejo y negándose a bailar con el mismo en una fiesta del Manila Hotel, Juanita Alcázar se quedó pálida y fría como una estatua de nieve. Estrechando la mano de Juanita dulcemente, Carlos Valenzuela le dijo:

"Ahora vamos a casa. No debes preocuparte de nada. Todo está arreglado. Ya estás libre."

"Cálmate, hija mía" aconsejó el Padre Nicomedes. "Ya buscaremos a tu mamá. Procura descansar, que estás muy desfallecida y nervioso."

En la casa de campo de Carlos Valenzuela estuvieron residiendo el Padre Nicomedes Alberto y su sobrina Juanita Alcázar, mientras Carlos Valenzuela y Hernando Verrugas hacían todos los medios necesarios y posibles para localizar el paradero de doña Estefanía.

Juanita no hacía más que llorar y llorar a cada instante. Pasaron semanas y semanas, después, meses y meses, sin que se supiera nada del paradero de doña Estefanía, excepto el informe dado por el jefe japonés. Más tarde uno de los obreros de Carlos Valenzuela trajo la noticia de que doña Estefanía, después de ser llevada a Manila, fué puesta en libertad, gracias a la intervención de su cuñado don Tiburcio Alcázar, que solía suministrar a la armada japonesa materiales de hierro y ferreteria, y que era amigo de varios oficiales japoneses.

Poco a poco Juanita Alcázar, la rica y hermosa heredera, la joven cuyo orgullo y chiffladura, en tiempos remotos de bonanza, pasaba de los límites, se acostumbró a la vida sencilla y humilde de los hombres del campo. Su carácter agrío, duro y autócrata había cambiado, y ahora era un verdadero ángel de bondad, humildad y virtud.

### III

#### EL TRIUNFO DEL AMOR

Durante este tiempo un lazo entrañable, fuerte e indestructible de amor y cariño se había establecido entre Juanita Alcázar y Carlos Valenzuela.

"Desde que me marché de Manila," dijo Carlos Valenzuela, "no me he dedicado más que a criar cisnes, patos, gansos, gacelas, garzas y otros pájaros, y a pensar en tí que también eres un pájaro, un ruiseñor, cuando cantas tus hermosas arias."  
"¡Fuera lionjas de mal gusto!" contestó Juanita, con el labio florecido de sonrisas dulces.

"Mira los cisnes y los patos, ¡cómo nadan! Y contempla también las gaviotas, las garzas y las gacelas que vuelan sobre este hermoso lago.

Las aguas del "Lago de los Cisnes" eran puras, timpias, cristalinas. El lago estaba sembrado por cañaverales, cocoteros y árboles de *manga* y *santol*. Desde las enramadas se podían oír los gorgoros de los pájaros.  
Una tarde serena, los dos novios se sentaron sobre las piedras de la orilla del lago, mientras la luna, surgiendo como una bola de ópalo, inundaba el sitio de claridades.

"Estando a tu lado, siento que la luna brilla más pura y más clara," murmuró Carlos. "Desde que has venido a este sitio, todo me parece hermoso, todo respira verdadera felicidad. El agua del lago, el aire del campo, el ruido del bosque, el canto de las aves, y hasta la luz de la luna,—todo me habla de un paraíso donde sólo tú y yo debemos vivir."

Juanita óia enamoradísima, embelesada, y la emoción la impedía modular ninguna palabra.

Al verla tan hermosa y tan encantadora, Carlos se levantó para recoger varios ramos de flores, formando con ellas una guirnalda que colocó en el cuello de su bien amada. Luego en medio del silencio de los crepúsculos, sin más testigos que la luna y los pájaros y el lago, estampó sobre la boca de Juanita un beso fuerte, cálido y efusivo, como el sello eterno que había de unir para siempre las almas y corazones de los dos.

"Oh, jamás podré calcular lo inmenso de mi amor," exclamó Carlos. "Te adoro con toda mi alma."

"También te amo," contestó Juanita. "Tú eres el único ser que ocupa mi corazón."

"Yo cifré en tí todos mis sueños de poeta y todas mis esperanzas de hombre. Cuando te ví por la primera vez me cautivaron enseguida el fuego de tus miradas penetrantes y la belleza inefable de tu rostro. Pero por encima de tus encantos físicos, yo amo más tus virtudes espirituales. Yo te ví varias veces comulgando en la iglesia. Entonces me di cuenta de que tú eres el ángel de la virtud que me iba a redimir del fango del pecado. Yo estaba desengañado de la vida, y tú volvías a darme esperanzas. Yo soy la fuente de las artes y de las ciencias que se ha secado, y tú eres el agua pura y fresca que ha de dar frescura y suavidad al manantial. Yo soy la experiencia y la sabiduría, tú eres la inocencia, la juventud, y la vitalidad. Yo soy la tierra fértil que necesita la nueva savia y semilla que eres, brote supremo de las cosas más exquisitas. Yo soy la prudencia, el talento y el sentido común, tu eres la inspiración, el vigor y el acicate. Yo soy el soldado cansado después de tantas luchas en la vida. Tú eres el refuerzo que viene en socorro. Yo soy la bandera desplegada y rota en las

batallas por la gloria, por la fama y por los honores. Tú eres el clarín que va a tocar la hora de la victoria. Yo soy el hombre descarrado, caído en el pantano de los placeres y vicios mundanos. Tú eres el ángel santo del cielo, con puras alas de armijo, que vienes para salvarme de mis pecados y errores y para enderezarme en el camino del arrepentimiento, del perdón, de la bondad, de la virtud y del amor... ¡Oh! bendita seas, amada mía, bendita seas una y mil veces... Tú y yo uniremos nuestras vidas y nuestros destinos y seremos muy felices. Todos los triunfos del porvenir serán nuestros.

Juanita Alcázar, que estuvo oyendo con una emoción indescriptible las palabras de Carlos Valenzuela, saliendo de su ensimismamiento, dijo:

—Si, yo también te amo muchísimo, con toda mi alma. Es cierto que, en Manila al verte viejo, al principio no sentí ningún interés por tí, y en los bailes prefería a los jóvenes... Pero entonces no sabía quién eras tú. Yo no sabía que eras un viejo extraordinario, especial, distinto de los otros viejos. Yo no sabía que tú eras un genio admirable y superior.

Luego atolondrada, Juanita quiso enmendar sus palabras: —Tú no eres viejo. No eres joven, pero tampoco eres viejo. Sólo eres un hombre maduro, un varón en toda regla, el famoso varón de Horacio, que leemos en los clásicos. Y eres el verdadero hombre, que necesito como compañero en la existencia. Ahora comprendo que las bellezas físicas no son nada comparadas con las bellezas intelectuales y espirituales. Ahora estoy convencida de que el corazón nunca envejece, y de que el alma, que es eterna e inmutable, es siempre joven. Las bellezas del alma son superiores a las bellezas físicas. En amor, la edad es lo menos que importa. Lo esencial es el carácter y el fuego del alma. Durante las horas, días y meses en que estuve a tu lado, habiéndote, conociéndote, he visto y sentido la brillantez de tu cerebro, la grandeza de tu talento, y la altura de tus ideales. Eres un verdadero genio, y al ver que necesitabas a alguien que te ayudara y te inspirara, yo voluntariamente me he impuesto la labor de ir contigo en tus paseos, para ofrecerte nuevas esperanzas y horizontes, para que puedas con más brío continuar tus improbables tareas... Llegó el Padre Nicomedes, que les dijo a Juanita Alcázar y a Carlos Valenzuela:

—“Hermosa y digna pareja! Vosotros representáis los dos elementos que el mundo necesita para poder seguir sobreviviendo: la madurez y la juventud, la experiencia y el vigor, el surco y la semilla, el arrepentimiento y la bondad, el éxito y la virtud.”

Luego apareció un criado, que anunció que dos visitantes, don Tiburcio Alcázar y su cuñada, doña Estefanía, querían hablar con el cura.

Juanita, al oír el nombre de su madre, se echó a correr hacia la casa de campo, rápida como el viento.

—¡Hemos venido para recogerle!, exclamó doña Estefanía, abrazando efusivamente a su hija.

—¡Mamá! ¡oh qué feliz soy al encontrarte! “suspiró Juanita. Nosotros creíamos que habías muerto. ¿Cómo están las cosas de Manila?”

—Me torturaron los japoneses, pero después me pusieron en libertad gracias a tu tío Tiburcio.”

—En Manila ahora reina la paz.” terció don Tiburcio, enseñando al Padre Nicomedes algunos periódicos y sus pases de tránsito para autos y carretas.

—Juanita, tu irás con nosotros enseguida, sin pérdida de tiempo. Y vosotros también, Carlos y Nicomedes.” Doña Estefanía hablaba, llena de emociones y con manos temblorosas.

Todos subieron a un automóvil, menos Carlos Valenzuela, que dijo a los oídos de Juanita Alcázar, cuando ésta ya estaba

en el coche, este secreto. El había sido nombrado capitán de una compañía del cuerpo de guerrilleros americanos y filipinos encargado de la zona de Laguna y Batangas, y no era posible ni honoroso desertar del deber jurado ante la propia bandera.

Con los ojos bañados en lágrimas amargas, Juanita Alcázar se despidió de su novio idolatrado. Pocos instantes después el automóvil proseguía su viaje de regreso a Manila, levantando mucha polvareda y humo.

## IV

## EN ALAS DEL ENSUEÑO

Después del triunfo definitivo de las fuerzas americanas y filipinas y de la derrota completa del Japón, e implantada la paz en todo el archipiélago, se estableció y declaró la República de Filipinas el 4 de Julio de 1946.

Se reorganizaron las oficinas del gobierno y se establecieron los tribunales de justicia, reanudándose los procesos civiles ordinarios.

Entre los asuntos más ruidosos de la temporada, figuraba el caso de la Hacienda Alcázar de Calamba. A pesar de que la viuda, doña Estefanía había agotado los últimos recursos financieros y jurídicos, el Juez de primera instancia que entendió del caso dictó una decisión en el sentido de que los títulos adquiridos durante el tiempo español por don Fernando Alcázar eran defectuosos y nulos, y que la hacienda era terreno público y, por la tanto, propiedad del estado.

La familia Alcázar estaba arruinada. Para mayor desgracia, el juzgado ordenó además, que los herederos debían satisfacer y cubrir los gastos del litigio, y doña Estefanía se vio forzada a vender hasta la última casa en donde vivía en el distrito de Santa Cruz en Manila. Juanita Alcázar y su madre se trasladaron a Tondo, donde alquilaron una de las casas de don Benedicto Avestruces, cuyo hijo Gregorio cortaba a Juanita.

Después de varios meses, doña Estefanía, desesperada, se casó con un joven de veinticuatro años de edad, o sea quince años menos que ella y cuyo nombre era Gaudencio Castro que fue capitán de guerrillas en la guerra.

—“Cuando cobre mi bonificación,” le decía Castro a doña Estefanía, “volveremos a ser ricos y felices.”

Pero la bonificación no llegaba nunca y, para vivir, doña Estefanía tuvo que vender sus últimas alhajas con el objeto de abrir una estación de gasolina y una tienda de ferreterías, que iba a ser administrada por su marido Gaudencio Castro.

El matrimonio de doña Estefanía con el joven guerrillero fue un verdadero calvario de amarguras y sinsabores. Castro, jugador empedernido y borrachín incorregible, apenas solía estar en su casa más de una hora. Y durante el corto tiempo de su estancia con su esposa, estaba acostumbrado a darle palizas y otros crueles castigos, que la viuda de Alcázar toleraba para evitar el escándalo social.

—“Ten paciencia,” la aconsejaba su hermano el padre Nicomedes, “ten paciencia. Dios ya sabrá resolver el problema. Ten confianza en El.”

Juanita Alcázar no podía olvidar a su novio Carlos Valenzuela. Su imagen constituía su eterna obsesión. La niña llevaba constantemente ajustada a su cuello la cadencia de oro que su novio la había regalado una tarde en uno de sus paseos alrededor del ‘Lago de los Cines’ en el pueblo de Calamba.

—“No seas tonta,” la disuadía su madre, doña Estefanía. Se cree que Carlos Valenzuela ya ha muerto. Dice a gente que los soldados japoneses le cogieron en Taal, y que allí le ejecutaron juntamente con miles de batangueños en la pas-

da hecatombe. Lo mejor que puedes hacer es sacar buen partido de la oferta de Gregorio Avestruces, ese joven de veinte años que te persigue. Cástate con él pues es rico y guapo, y tendremos una vida más holgada."

Las palabras de doña Estefanía caían en los oídos de Juanita como si fueran en un saco roto. La niña no podía hacerla caso, pues estaba enamoradísima del otro.

Una tarde, mientras doña Estefanía y Juanita hablaban en un cuarto en los altos de la casa, se oyó la voz estentórea del Capitán Castro que gritaba: "Estefanía, Estefanía, vente abajo."

Sorprendida de que su segundo marido volviera a casa tan temprano, doña Estefanía bajo corriendo hacia la tienda.

Cuando Gaudencio Castro vió a su señora, la dijo. Vete afuera y vigila la puerta. No dejes entrar a nadie. ¿Sabes, bárbara!"

Doña Estefanía no comprendía por qué su marido la obligaba a hacer esto, pero le obedeció para evitar camorra.

De súbito ella vió que la estación de gasolina y la tienda estaban ardiendo. Doña Estefanía corrió a la calle, como una cnergúmena, gritando a voz en cuello: "¡Socorro! socorro!"

El fuego se propagó a otras casas vecinas. Se armó un tumulto grande, y el pánico cundió en todas partes.

Doña Estefanía, al ver un "jeep" que pasaba por la calle, lo detuvo, con voz suplicante y lacrimosa: "¡Mi hija Juanita está en los altos de la casa. Salvada, salvada!"

El hombre que manejaba el auto, saltó del pescante; y doña Estefanía pronto le reconoció. Era Carlos Valenzuela. "¡Muy buenas noches, señora. Quédese usted aquí en el "jeep", mientras voy a salvar a Juanita del fuego."

Llegaron los bomberos de varias estaciones, y con sus bombas contra-incendios empezaron a apagar las llamas.

Después de breves minutos reaparecía también Carlos Valenzuela, cargando entre sus brazos el cuerpo de Juanita Alcázar, incoerciente, con el vestido quemado y llena de heridas y contusiones.

Carlos colocó a Juanita en el "jeep", donde se le hicieron las primeras curas por un médico de la Cruz Roja, que vino inmediatamente a su auxilio. Después, doña Estefanía y Juanita fueron conducidas por Carlos Valenzuela a su casa de campo en Mandaluyong.

Al día siguiente el Padre Nicomedes Alberto, acompañado por un bombero que vivía en la vecindad, fué a visitar a los enfermos.

—Juanita no ha sufrido más que unas cuantas quemaduras. Ya está buena. Yo no he sufrido nada, con excepción de algunas salpicaduras de brasa. ¿Sabéis cual fué el motivo del incendio?"

—Fué un incendio intencional", contestó el bombero. "Dos jóvenes atrevidos y viciosos fueron los autores del fuego. Les hemos encontrado muertos, electrocutados, en el cuarto de electricidad de la tienda de ferreterías. Tenían las manos sobre el alambre. Se llaman Gaudencio Castro y Gregorio Avestruces."

Varias causas por esta fe se habían presentado contra los mismos. Hace noches perdieron grandes sumas en la ruleta de un cabaret de San Juan.

Y para cobrar el seguro prendieron fuego a la tienda.

—¡Qué triste calamidad!" exclamó, alebrestada, doña Estefanía.

—"Dios les perdone!" murmuró el Padre Nicomedes.

En el entretanto, en el jardín de la casa, abajo, Juanita Alcázar y Carlos Valenzuela sostenían una conversación muy

animada.

—¿Cómo te sientes esta mañana, amada mía, luz y espejo de mi alma?"

—Muy bien. No he tenido más que unos cuantos resguños. ¡Oh qué dichosa estoy de poder verte otra vez vivo! Nos decían que habías muerto durante la guerra."

—Las fuerzas japonesas me habían arrestado en Lipa, pero me escapé saltando al río y nadé hasta las montañas de Bataugas, donde me uní con las fuerzas americanas que habían llegado para liberar los pueblos batanguenos. ¿Sabes? Tengo hermosos planes para nosotros dos. Pediré el consentimiento de tu madre doña Estefanía y de tu tío el Padre Nicomedes para que nos casemos, y después viajaremos por Nueva York, Roma, Londres, París..."

—"Aprobado. Te seguiré en todas partes", contestó Juanita, corriendo dulcemente y estrechando con ternura las manos de Carlos. "Pero bajo la condición de que, cuando vayamos a París, no volverás a verte otra vez con tus antiguas amigas, las grisetas de Montmartre..."

Un beso largo, dulce y sonoro, que Carlos Valenzuela había estampado en los labios de Juanita Alcázar dejó interrumpida la frase, llena de celos.

## RIZAL SIMBOLO.

(Viene de la pag. 33)

En el breve curso de su existencia de 35 años, Rizal fué hacendero y horticultor, especialista en su ramo médico, naturalista, antropólogo, etnólogo, folclorista, cartólogo, arqueólogo, además de ser poeta, filólogo, filósofo y lingüista.

Este es el hombre: José Rizal y Alonso, quien a su muerte dejó más de 2.000 ejemplares de libros de autores extranjeros, la mayoría de historia, viajes, literatura y filosofía, escritos en casi todos los idiomas de los diecisiete o dieciocho que llegó a dominar.

He aquí el símbolo puro de la raza malaya, convertido en noble tradición y sublime legado espiritual, cuyo quincuagésimo segundo aniversario de fallecimiento, celebramos hoy, 30 de diciembre de 1948.

Y decía, en su inolvidable "Ultimo Adiós:

"Mis sueños cuando apenas adolescente, mis sueños cuando joven, ya lleno de vigor, fueron el verte un día, ¡joya del mar de Oriente!, secos los ojos negros, alta la tersa frente, sin ceño, sin arrugas, sin manchas de rubor.

¿Valía la pena?

Filipinas tiene ese símbolo puro de amor y patriotismo en Rizal, como muy pocos pueblos lo tienen, y está en ella saber honrar y venerar ese precioso legado espiritual, por encima de las mezquindades humanas si quiere ser inmortal grande y feliz....

Manila, diciembre de 1948

# O. T. Kang & Company

MEMBERS, MANILA STOCK EXCHANGE

TEL. 4-76-77

O. T. KANG  
MANAGING PARTNER

CORTES-OCHOA BLDG., R-301  
DASMARINAS ST., 240  
MANILA

## ROMAN FAUSTINO...

(Viene de la pag. 7)

que hice allá por 1904, en la iglesia de Kavite, por encargo de Doña Felisa Ossorio de Tirona. Era un enorme Belén con todos los detalles. Las figuras de cartón eran movidas con fuerza hidráulica lo que llamó poderosamente la atención de los feligreses en la misa de Navidad de aquel año y llenó de asombro a muchos de los concurrentes.

—¿Quiénes fueron sus condiscípulos en la Escuela de Pinturas Luna?

—Eso fué allá por el año de 1893. Otros vinieron después. Me acuerdo que entonces estudiaban conmigo la pintura los Zóbel, Totoy Ossorio, Leyva y otros más. Fabián de la Rosa vino después. La escuela estaba en la calle de Alix, no. 12, cerca de la calle de San Rafael.

—¿Estuvo usted alguna vez fuera de Filipinas?

—Estuve en España a los 15 o 16 años, pero eso ni hay para qué recordarlo. Estaba entonces trabajando como delineante en el arsenal de Cavite, con una peseta diaria de salario, pero con cocido al medio día. En calidad de delineante me llevó consigo la Comisión Hidrográfica.

Entre las obras más conocidas del pintor Faustino, además de las que aparecen en esta entrevista, figuran su cuadro titulado "Trece Mártires de Cavite", y un boceto titulado "Exceclencia" tomado de uno de los capítulos del "Noli" y regalado



RIZAL EN DAPITAN CON JOSEPHINE BRAEKEN.

Estudio del pintor Román Faustino. Nótese el parecido asombroso de Josephine, según fotografías que ella se han tomado.

personalmente por su autor al exalado presidente, Hon. Manuel L. Quezon, con motivo de su exaltación a la presidencia de la Mancomunidad de Filipinas, en la calle de Roberts, Pasay. En su carta de agradecimiento, el presidente Quezon le decía, entre otras cosas: "Le doy infinitas gracias por su obsequio y le ofrezco mi amistad, perenne y sincera."

—Cada uno—me vuelve a repetir el pintor Faustino—tenemos nuestro tiempo y nuestra época de gloria, como esas estrellas que hoy brillan esplendorosas y mañana, no sabemos donde estarán.

—Es verdad, maestro;—le replico con rebeldía.—Pero la luz es infinita, la luz no muere y es lo único que perdura por toda una eternidad.

El maestro me mira, subyugado por el pensamiento, y responde con una voz lejana, una voz que no parece suya:

—¿Quizás tengas razón! He vivido mi vida y a nadie envidio. Cada uno tiene su gloria. He tenido mi tiempo...

El pintor Faustino nació en Cavite el día 26 de febrero de 1877. En febrero del próximo año, cumplirá 72-años. Estudió las primeras letras en la escuela católica de la Catedral, con el P. Zamora, que era entonces el decano de la escuela. Vivía, con los sobrinos del P. Zamora, detrás de la Catedral.

Frestó servicios a la patria con el grado de capitán durante las dos revoluciones y ostenta tal grado en la Asociación de los Veteranos de la Revolución. Fué uno de los fundadores de la Escuela de Bellas Artes, con don Fabián de la Rosa, Rafael Enríquez, Gastón O'Farrel, Miguel Zaragoza y otros. Con sus esfuerzos, consiguieron de la primera legislatura filipina la aprobación del presupuesto para su proyecto que es la actual Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Filipinas, donde se graduaron escultores y pintores notables contemporáneos, Tolentino, Amoroso, Castañeda, Fabie y otros.

Una cosa digna de admirar en este ingenioso pintor superviviente de la escuela Luna, es la integridad de su carácter, por haber rehusado más de una vez, una cátedra en la Escuela de Bellas Artes de la universidad oficial.

Conociendo su temperamento, el ambiente y las tendencias de la escuela *ultraista*, y conociéndose mejor a sí mismo, tuvo el bello gesto de rehusar una buena sinecura, en aras de su convicción, de su tradición, de su gloria y la gloria de Luna. Para eso, él ha tenido su gloria.

Yo le pregunté una vez qué le parecía la escuela *ultraista*, y me respondió:

—¡Es como si le pusieras a Cristo una pistola en cada mano!

Y con eso, comprendo, y comprenderán conmigo mis lectores, el por qué hasta ahora, el maestro Faustino prefiere vivir en la paz de sus recuerdos y conservar el secreto de su arte, luz que se aleja, pero que nunca muere...

## Recetas

EXACTITUD  
EFICIENCIA  
Y ESMERO

# BOTICA METRO

Escolta

# METRO DRUG CORP.

Rizal Avenue 880

Servicio Permanente  
DIA Y NOCHE

# Es Imposible Matar Al Castellano Por V. Sotto

## HISPANISTAS:

Es para mí uno de los momentos más gratos de mi vida la ocasión que me brindáis para dirigiros la palabra en cordial participación a esta efemérides intensamente española y bajo los auspicios de este gremio del Arte y del Pensamiento nacional hispano-filipino. Vuestra atenta invitación es merecedora de la acogida más calurosa que de mí venir pudiera, porque me habéis deparado la oportunidad de demostrar con vosotros que el hispanismo filipino aun late y vive en el alma de nuestro pueblo y se desarrolla en nuevo y espléndido florecimiento y marca un nuevo índice vigoroso en el desenvolvimiento cultural de nuestro país.

Del programa de Arte y de Letras que habéis preparado para esta noche en común asociación con la efemérides del "Día de la Raza", entresaco un doble significado; la intensificación del tono de hermandad cultural con la Antigua Metrópoli, una prueba de irrompible unidad espiritual, más sólida, más duradera que todas las demás unidades materiales, con la nación hidalga y caballerosa que nos ha legado el tesoro de su lenguaje y de su civilización. Y en homenaje a este noble y patriótico esfuerzo vuestro por una supervivencia dinámica del Castellano en nuestra Nación, me espolea el deseo de manifestaros que un horizonte esplendoroso y firme se alza de nuevo para la Hispanidad en el gran solar de nuestra joven República.

Como autor del proyecto de ley del Castellano, sometido, discutido y votado en las últimas sesiones del Congreso Nacional, estoy en posición de decir que tal Bill pronto será una tangible realidad. Su próxima aprobación en tercera lectura por la Cámara Baja, lo sitúa en camino de la sanción final del Presidente de la Nación, para regir con toda la fuerza de una ley. Así, pues, la enseñanza obligatoria del Castellano, como accesorio fundamental de nuestro actual sistema pedagógico, será muy en breve la realización de una idea, trabajada por años sucesivos, batida y combatida, ya por incuria gubernativa, ya por imposición extraña, ya por la ingratitude, la ignorancia, el criminal egoísmo de nuestra bisoña civilización sajona que se ha afanado por destruir un valioso legado curdo en el ingrediente espiritual de tres siglos ininterumpidos.

Es muy difícil, o para decirlo con más exactitud, es imposible asestar puñalada de muerte al Castellano en nuestro país. Los elementos detractores que han amasado esfuerzos, encendido pasiones, alentado intrigas y egoísmos para el corrompimiento de su necio propósito, golpeaban al idioma sin comprender que golpeaban en vano contra las murallas de nuestra Historia. Hay una trabazón profunda, indestructible, de solidez de roca, entre nuestras tradiciones y el idioma español. Nuestro accidentado proceso histórico; nuestros Códigos y Códices, nuestros nombres y apellidos, nuestra Cultura pre-independista, nuestras campañas libertarias, en síntesis, toda nuestra antigua civilización, tiene por sólidos cimientos el vibrante y sonoro idioma de Castilla.

¿En qué lengua moduló el insigne Padre de la Patria sus dolientes elegías por su pueblo irredepto; sus cantos de nostalgia, lejos de los cielos que le vieran nacer; sus desahogos románticos por su dulce María Clara; y aquel último Cantocanto de Cisne—vibrante y limpia nota que llevaba la última esencia de su fe que recorrió mundos y se perpetuó en otras

literaturas y que no se puede evocar sino con lágrimas en los ojos?

¿En qué idioma se redactó y se ratificó el histórico Pacto de Sangre entre el Conquistador Legazpi y el Régulo Indígena. Pacto que marca una época gloriosa en que se dieron un abrazo de siglos dos civilizaciones?

¿En qué lenguaje fué redactada nuestra famosa Constitución de la Primera República Filipina, admirada y respetada por el mundo y que ha quedado como modelo de legislación parlamentaria?

¿Qué orador, forjado en la actual cultura filipino-sajona, habrá, comparable con aquel inmortar López Jaena, cuya oratoria cálida y vibrante electrizaba a las muchedumbres en los Ateneos y Academias españoles? ¿O con aquel, ímpetuoso y dinámico Dominador Gómez? ¿O con aquel cultísimo Macario Adriático, que, en justo elogio, encerraba la elocuencia en un anfora de oro?

Y para hablar de nuestros juristas, ¿qué jurista, entre la pléyade brillante del Foro actual, comparable con aquel sabio que se llamó Cayetano Arellano? ¿O con Manuel Arullo? ¿O con Victorino Mapa?

Por mucho que quisiéramos, nosotros, los filipinos, no podríamos ahogar en el abandono y en el olvido el idioma español. Ello sería destruir las bases de nuestro pasado histórico, desandar el camino de nuestra cultura, echar abajo, en fin, toda una civilización de trescientos años. Repito: no hay ur rincón del alma filipina donde el Castellano no haya echado profunda raigambra. Ni rescuio en nuestra Historia, donde no se haya infiltrado su prodigiosa luz.

Es, pues, para los filipinos, de imperiosa necesidad la conservación y difusión del Castellano en proporciones que no debieran reconocer límites ni problemas. Como observaréis, la juventud que hoy se instruye en nuestras escuelas públicas y privadas, en su sed de conocimientos culturales, habría de tropezar inevitable e irremisiblemente con nuestro pasado histórico, todo escrito en castellano. Y si hubiéramos de abandonar la posesión de este idioma, ¿podría esa legión estudiantil comprender un lenguaje totalmente desconocido por ella? ¿Podría comprender a Rizal, Mabini, del Pilar y otros inclitos patriotas filipinos, precursores de la cruzada por la libertad nacional?

El hombre culto no se improvisa. Precisa una preparación a fuerza de años, estudio y perseverancia. Y para alcanzar esta cumbre árida, la juventud estudiantil filipina tiene a su alcance un medio lógico y adecuado: la comprensión y conservación del Castellano.

Un sereno análisis de los obstáculos que se levantan contra la sanción oficial de una vigorosa supervivencia y propulsión extensa e intensa del Castellano, me lleva al convencimiento de que existe una predominante y lamentable confusión de términos entre el elemento opositor. Confunden Hispanismo con Españolismo, y bajo esta equivocada impresión galopa la corriente adversa, creyendo advenir en el movimiento puramente hispanista, una tendencia habilidosa a revivir en este país la influencia española. Es una interpretación equívoca de términos. Hispanismo, es la conservación del medio de expresión, privativo de la lengua española, o, en términos más ajustados a la conveniencia filipina. Hispanismo es la conservación de la cultura que España nos ha legado, y con la que damos, a través de un Océano inmenso, el abrazo de hermandad espiritual con veintinueve Repúblicas de la América Latina. Todas

(x) Discurso pronunciado por el Senador Vicente Sotto ante la "Liga Hispanista", con motivo del Día de la Raza, y diseminado por la Emisora MBC.

de habla hispana y hacia donde confluyen las corrientes de la moderna civilización y en donde se desenvuelve, en influjo indeñible, el porvenir de la Humanidad.

**DAMAS Y CABALLEROS:** Vosotros como yo, y como todos nuestros compatriotas, debemos seguir gozando el privilegio de poseer y conservar el Castellano. Porque con dicho idioma, medig mundo forma una alianza espiritual con Filipinas. Por identidad de lenguaje. Por compenetración cultural, con lo que se establece una más íntima trabazón de lazos morales, más fuertes que los lazos políticos y económicos, los que hacen posible una fuerte y victoriosa conjunción ideológica. Esta comunión de hispanidad con las veintuna Repúblicas Latino-Americanas, tuvo solidaria cristalización durante mi estancia el año pasado en la Asamblea General de Naciones Unidas en Lake Success, como Delegado de Filipinas. Los representantes de las veintuna Repúblicas, no bien descubrieron que entre ellos figuraba un delegado filipino propulsor del Castellano, batieron palmas y se alinearon con Filipinas en las deliberaciones de la Asamblea. En un jubilo estallido de simpatía, abrieron su corazón a mi amistad. He ahí, damas y caballeros, una demostración experimental y decisiva de la importancia mundial del Castellano.

No creo aventurado afirmar que en nuestro suelo el Castellano sigue siendo un factor determinante en las diversas actividades nacionales. En la Política, por ejemplo, el bloque hispanista es tan influyente que puede decidir resultados electorales. En el Comercio, creo oportuno recordar el comentario de un gerente de anuncios, paradjico en este caso particular, por tratarse de un norte-americano: "Para que los automóviles, tractores, pianos y otros costosos productos de la casa que represento se puedan vender más fácilmente —dijo— nos

es preciso anunciarnos en castellano. En cambio, los artículos pequeños, aquellos de venta corriente, como lápices, cuadernos y pomadas, los anunciamos en inglés." En el mundo profesional, todos saben que los abogados y los médicos, para abrirse camino y triunfar en sus respectivas profesiones, tienen que saber hablar el español. Y esta influencia del elemento hispano en el mundo político, comercial y profesional de Filipinas, descansa en la consideración de que la forma la clase adinerada, culta y elegante, la de educación superior, siendo la mayor parte de ella los llamados "Jefes de Familia".

Veo que me he extralimitado en mi turno oratorio, y debo terminar.

A vosotros, jóvenes miembros que integráis esta agrupación cultural, compete el patriótico deber de hacer que se difunda el Castellano en Filipinas a través de las circunstancias y de las edades. A vosotros incumbe el deber de hacer que surjan nuevos poetas, prosadores y pensadores de habla hispana de nuestra raza. Nueva estirpe literaria, continuadora del Siglo de Oro de nuestra literatura hispana, Siglo de Oro sostenido por las sólidas columnas del hispanismo nativo, formadas por exquisitos orfebres del verbo y de la idea.

En cuanto a mí, la misión está cumplida. Mis largos años de periodístico apostolado, forman el plinto modesto que he levantado al Arte y a la Literatura hispana en mi patria y como apoteosis de esta labor humilde, la Ley del Castellano. Monumento que he erigido en la otoñada de mi existencia para el porvenir intelectual de Filipinas, como mi mejor legado, a mi paso por la Ancha Avenida, a cuyo término se dibuja la triste e imponente blancura de una tumba...

A todos vosotros, muchas gracias!

Manila, 12 de Octubre, 1948.

## ¡Ahí Está El Detalle!

Hace algún tiempo, y con motivo del estreno de una película cómica mejicana en España, cuyo título era el que encabeza este artículo, corrí de boca en boca y de lengua en lengua la susodicha frase, y a fé, que para mí tengo que fueron muy pocos los españoles que se tomaron la molestia de pensar si al deciría hablaban en castellano o no.

Aunque a la primera vista parece no haber nada de extraño en la misma, verá a los pocos lapsos demostrado el que leyere la perogrullada del tamaño del puño que significa pronunciar la palabra "detalle", puesto caso que nunca por nunca ha sido, es o será española, pese a los titánicos esfuerzos realizados por Salvat al poner su intento y pretensión en introducir a todo trance en el diccionario de la R. A. de la Lengua tal palabra de origen francés como impredecible de todo punto para expresar lo que en castellano decimos ¡asómbrese el lector, pues no es para menos! "pormenor, minucia, particularidad, circunstancia, especialidad, descripción, menudencia, señal, cuenta, noticia, parte, razón, lista, accidente, singularidad, individualidad, etc, sin mencionar las españolísimas, busilis, taitem, intrínjulis, y la no menos castiza "quid pro quo". De forma que los áureos moldes en que los clásicos vaciaron sus requetemplados, estudiados y dignísimos conceptos, sin que hallasen a la sazón par en nación alguna, al cabo de poco más de dos siglos de corrupción, hallábanse los mismos oxidados y llenos de orín, merced a que a lo largo del revolucionario siglo XVIII y romántico XIX, no se respiraba en España más que cuanto trascendiese a francés.

Infestación tan funesta, dió al traste, por amor a lo foráneo,

con frases tan bellas como las siguientes, las que tan sin lugar a duda dicen cuanto se quiere expresar, sin necesidad de tener que recurrir a harapos prestados y serviles a fuer de diligente suplefaltas o de tapadores de agujeros. Véanse estos ejemplos:

"Salir con sus cuentas menudas y averiguadas; narrarle sin que le falte un ní ni un no; referir señas por menudo; tener individuales noticias; poner en memorij y puntual relación; descender a pormenores, decir otras particularidades, no quedarse en el tintero una mínima, contar las semínimas del hecho, particularizar sus virtudes, especificar circunstancias, declarar específicamente, liquidar con indicios una cosa, sacar a luz distintamente, relatar a lo largo su historia, dar cuenta muy por entero, contar pormenudo y en particular, hablar de la cosa con menudencia, saber menudamente el caso, individualizar la respuesta, no olvidándose de los verbos: singularizar, contar, narrar, describir, particularizar, especificar, enumerar, individualizar, distinguir, determinar, etc, etc, pues son muchos más. ¿Cuándo, cómo, dónde, dióse alguna vez en algún lugar del planeta una abundancia semejante? pero, ¡ah, amigo! bastó que Danvila en su Carlos III, Revilla en su Literatura General, Trueba en sus Cuentos Campesinos, Pereda en su "De tal palo tal astilla" y Bécquer, Gil de Zárate, Gago, Gayangos y algunos más lo dijera, para que el vulgo ansioso de novedad (notese que entre novedad y no verdad no media más que una r de per medio) admitiesen con los brazos abiertos tal palabreja y ya no se le cayese de los labios, como en el momento presente al decir "Ahí está el detalle".

MANUEL LÓPEZ FLORES.

# Ultimo Adió

JOSE RIZAL  
DICIEMBRE 1898

Adios, Patria amada, región del sol querido,  
Cada del mar de oriente, minutos perdidos! Ideas!  
Adiante voy aunque la Patria muerta viva,  
Y fuera más brillante, más fresca, más florida.  
También en flor te la deava, la diosa por tu bien.  
En campos, de tal pila, luchando con delirio.  
Otro, te dan sus vidas sin dudar, sin pensar;  
El cielo nada importa: ciprés, laurel o lirio,  
Cadaizo o campo abierto, combate o canal martirio.  
Lo mismo es si lo piden la patria y el hogar.

De misero cuando ves que el cielo se cubra  
Al fin anuncia el día tras largos capuro:  
Si grana necesitas para teñir tu aurora,  
Vierte la sangre viva, derrámala en buen hora  
Y déjala un reflejo de su nacimiento luz.

Mis sueños cuando apenas muchacho adolescente,  
Mis sueños cuando joven ya lleno de vigor,  
Fusim el veste un día forja del mar de oriente,  
Sean los nejos ojos, alta la tierra frente,  
Sin ceño, sin arrugas, sin manchas de rubor.

Bravura de mi vida, mi ardiente virgo ausel,  
Jabado te quito el alma que pronto va a portado  
Salud! ah que os heamos caer por darte vuelo,  
Morir por darte vida, morir bajo tu cielo.  
Y a tu huacaido, tierra la eternidad de morir.

Si sobre mi sepulcro vienes, borrar un día  
Entre la espina y esta sencilla, humilde flor  
Adivando a tus labios y boca al alma a mía,  
Y viéndote ya en mi frente bajo la tumba fría.  
De te tornara el soplo de tu hálito el calor.

Deja a la luna verme con luz trampa y haz,  
Deja que el cielo cuente tu repulcar por fuego,  
Deja gemir al viento con su murmullo grom,

Si desincento y por sobre mi cruz un ave  
Deja que el ave entone su canto de paz  
Deja que el sol adorne los llanos caudoso  
Y ad cada terreno puro con mi llanto en paz;  
Deja que un día amigo mi fin te sea un lloro  
Y en las venas mi vida: cuando por mi alguien ve  
Ora también, Oh Patria, por mi descanse a Dios!

Por cuanto padeciere tormentos sin igual,  
Por nuestros pobres madres que giran en amargura,  
Por hue-fanos y viruelas, por presos en tortura  
Y por por ti que ves tu redención final  
Y cuando en roche oscura se cuestron el cementerio

Tal vez sólo muertos, quedan relucido allí,  
Yo también en reposo, no turbas el misterio  
Tal vez cuando, vigas de citara o saltiro,  
Soy yo, quedando Patria, yo que te cuento a ti.  
Cuando ya mi tumba de todo olvidada

No tengo otra mi piedra que marque su lugar,  
Deja que la are el hombre, la espaga con la agada  
Y mi cenizas cuentes que inclinas a la nada,  
El polvo de tu alfombra que vayan a formar,  
Intensas rade impuro, no ponga en elabro,  
En abstracción, tu espacio, tu estrella pluro:

Ubrante y lumbra vobis seri pura te cido,  
Arma, luz, color, remor, caudo, gaurio  
Constante repitiendo la cancion de mi fe.  
Mi patria, libertad, dolor de mis dolores.

Quiedo filipino, que el padre a ti  
Me te digo todo, mi padre, mis amores  
Voy donde no hay cadenas, donde no hay guerra,  
Donde la fe no me mata, donde el agua y el Dios,  
Adios, Padre y hermano, teni del alma miñ

frunja de la infancia en el perdido hogar,  
Dad gracia que descanse del fatiga deñ,  
Adios dulce estropajo, mi amigo mi alegria.  
Adios, quiedo y aires emporio de descanseñ

Facsimil del autógrafo del "Ultimo Adió" del Dr. José Rizal

• Nota que lleva el título en tipos de imprenta y la palabra "donde", último verso de la penúltima estrofa, que según sus críticos no aparece en el escrito original "por haber sido borrada por el alcohol de la lamparilla."

# -O- SAGITARIO -O-

Fraternamente, a Vicente de Jesús,  
en bella y plena reincidencia de su  
bohemia espiritual.

Honda inquietud con impiedad te muerde  
el corazón de viejo sagitario:  
tu loca juventud que al fin se pierde  
entre las sombras de su azul sudario,

\* \* \*

Pues todo acaba cuando se ama a diario  
y en cruz se torna la esperanza verde,  
hay que encender con fuego el lampadario,  
morir en llamas, si el amor recuerda.

¡Hay que ser eso en la mortal batalla!  
Algo de abismo, silbo de metralla,  
rayo de luna, tempestad, azote,

\* \* \*

verbo sin miedo que el poder no acalla,  
y al llegar a su ocaso, luz que estalla  
sobre la fuerte lanza del Quijote.

J. HERNANDEZ GAVIRA  
Manila, diciembre de 1948

**MISSING  
PAGE/PAGES**